

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Cómo se pide. — Circular sobre la lepra. — Las carreras en España. = **Sección de Madrid:** Casos prácticos acerca de los medios curativos de la tuberculosis pulmonar. — **Otología.** = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Dispepsias y aguas minerales. = **Sección profesional:** Congreso de médicos titulares. — Asociación general de médicos y farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La timacetina. — II. Sobre la putrefacción intestinal en los casos de nefritis y de ictericia. — III. El solveol; su acción desinfectante. — IV. Progresos realizados en los últimos años en las preparaciones emplásticas destinadas al tratamiento de las enfermedades de la piel. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleín:** Biología del Pensamiento. = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

CÓMO SE PIDE. — CIRCULAR SOBRE LA LEPRO.

LAS CARRERAS EN ESPAÑA

Es cosa sabida de todo buen español que aquí se dictan las leyes, los decretos y las reales órdenes, no porque se tenga empeño en que se cumplan, sino por hacer algo y para que no se diga que los ministros se pasan la vida mano sobre mano. Y la prueba de esto la hallamos, en primer lugar, en el poco cuidado que los Gobiernos ponen en hacer observar fiel y puntualmente esas disposiciones, y en segundo, en el poco trabajo que les cuesta el derogarlas.

## FOLLETIN

BIOLOGÍA DEL PENSAMIENTO (1)

### INTRODUCCIÓN

#### IV

DIFICULTAD DE CONCEBIR LO INDEFINIDO COMO ELEMENTO COMPLEMENTARIO DE TODA FUNCIÓN DEFINIDA

Resta un obstáculo, que acaso sea el mayor que se me oponga: la dificultad de que, á pesar de todos mis esfuerzos, haya llegado á ser comprensible mi pensamiento para la mayoría de mis lectores. Yo bien sé que si, en efecto, hubiese logrado remover los obstáculos opuestos por la confianza en el sentido común, por la aversión instintiva que experimentan las creencias religiosas hacia todo lo que las conmueve, aun cuando sea para purificarlas y consolidarlas mejor, y, finalmente, por las preocupaciones emanadas de los sistemas filosóficos resueltamente definidos; si todo esto hubiera conseguido en el ánimo del lector, mediante lo expuesto en los párrafos que preceden, mucho habría adelantado para el sentimiento y el reconocimiento claro de la función viviente en la conciencia. Mas, aun obtenido semejante resultado, y no en pequeña parte, sino en la más principal, es todavía lo cierto que, sin una inspiración, que bien puede sugerirse, mas no determinarse por signo alguno exterior que le corresponda positivamente, no se

(1) Véase el número anterior.

Ejemplo al canto, entre mil que pudieran citarse: publíquese en 14 de Julio último una real orden concediendo á los estudiantes que reunieran ciertas condiciones la *gracia* (¡realmente tienen mucha gracia todas estas cosas!) de examinarse en el mes de Octubre, y disponiendo que los que quedaren suspensos no podrían volver á examinarse hasta Septiembre. Pues bien: en esta semana ha publicado la *Gaceta* otra real orden (¡si para esto somos una fábrica todos y cada uno de los españoles!) derogando la disposición tercera de la anterior, y autorizando, por tanto, á los alumnos suspensos para que sufran segundo examen en Junio.

No es que nos parezca buena ni mala esta real orden; lo que hemos censurado siempre y censuramos ahora, es ese continuo tejer y destejer de la Administración española, que hoy dice blanco y mañana negro, para decir al siguiente que ni negro ni blanco.

\*\*\*

Algo muy análogo ocúrrenos á propósito de la circular que con fecha 16 del corriente ha dirigido á los gobernadores el director general de Beneficencia y Sanidad, á propósito de la lepra. Unas circu-

llegará á formar concepto suficiente del sistema filosófico, no como aparece en momentos determinados, sino como vive en el tiempo, que es la manera adecuada de formarle. Para lograr este fin, hay que suscitar con las palabras, á la par que algo positivo, algo negativo que necesariamente lo acompañe, sin que este algo negativo tome á su vez forma positiva, sino para refugiarse de nuevo en un fondo de negación. Esto, que tan difícil parece, es la práctica corriente de sentir y de conocer; sólo se hace oscuro y rebelde á la teoría, cuando se trata precisamente, no de comprender, sino de que excluya ella misma el elemento aquel que constantemente deja de ser comprendido. Voy á intentar el esclarecimiento posible de este concepto, mediante algunos ejercicios particulares de la función general que quisiera hacer sentir por el lado que se necesita fiar á la inspiración individual.

Se ha dicho por algunos, y no se ha repetido bastante, que la vida del cuerpo no se define, se *siente* por cada individuo en particular. Así es la verdad, y aquí tenemos ya un caso de negación de carácter definible bajo un aspecto, y afirmación de carácter definido bajo otro. La vida necesita ser sentida; el sentimiento es su ley, que los hechos realizan: hasta aquí nada más obvio y fácil de comprender. Pero trátase ahora de comprender ó sentir, no los hechos de la vida, sino la ley misma de sentirlos, y ya será preciso imaginar otra ley comprensiva de la primera y también de los fenómenos en ella comprendidos. Determinada esta ley, se inicia un nuevo procedimiento análogo á los ya realizados, y así podría-



lares recuerdan á los gobernadores las anteriores, otras éstas, y así estamos de circulares y de reales órdenes hasta la coronilla, sin que, á pesar de tanto papel escrito y de tanto recordatorio, se cumpla nunca la primera que se dictara. Y es que — y esto de puro sabido lo tenemos todos olvidado — no hay autoridad que haga jamás caso de nada de cuanto hay legislado sobre asuntos sanitarios; y como tampoco hay quien por su incumplimiento les exija responsabilidad verdadera — no la responsabilidad de que aquí se habla á todas horas y nunca parece —, cada cual hace lo que es gustoso, en la dulce tranquilidad de que por ello nada ha de acontecerle. Pero, en fin, ello es que el director de Beneficencia y Sanidad recuerda en su dicha circular cuantas anteriormente ha publicado dicho Centro referentes á la lepra, y recomienda á los gobernadores su cumplimiento, y aquí paz... y después nada.

\* \* \*

Visto, sin duda, el estado próspero de nuestras profesiones, y que no hay médico, ni farmacéutico, ni abogado que no naden en la opulencia, la juventud inclínase por esa senda en busca de tan codiciados frutos. Así, según reza el *Anuario estadístico* recién publicado, en el curso de 1889-90 se matricularon en nuestras Universidades la friolera de 16.711 alumnos. Á bien que en dicho curso hubo 772 licenciados menos que en el anterior, baja

mos continuar indefinidamente. ¿No nos detenemos en punto alguno? Nos perdemos y disolvemos en la vaguedad de lo indefinido. ¿Nos detenemos en algún punto? Procedemos arbitrariamente y suspendemos el curso de la función, sustituyéndola en su totalidad por uno de los miembros de que consta. Habremos creado entonces una sustancia y un sistema cerrado, á costa de suprimir las relaciones y el sistema abierto á los acontecimientos, á la historia, en una palabra, que vivía y se realizaba libremente.

Entre los dos extremos, el de disolverse demasiado en la historia sin ley, ó el de consolidarse demasiado en la ley sin historia, no hay que escoger; ambos son inaceptables, porque no conducen á la vida y al bien, sino á la muerte y al mal. Aceptémoslos ambos, no en toda su crudeza absoluta, sino limitados y relativos.

Hemos asentado que el sentimiento definido se reproduce en una serie de sentimientos, relativamente indefinidos, que le comprenden sucesivamente. Mi individualidad particular, sentida por mí, es una parte de la individualidad en general sentida también por mí; y ésta, en cuanto formulada de algún modo, es una parte posible de la individualidad general sentida por otro y otros sin límite determinado. Pues bien; el sentimiento reproducido se llama conocimiento, porque es un sentimiento duplicado, un consentimiento del primitivo sentimiento particular, y lo difícil para él es *reconocerse*, como ley, sí, de conocer respecto del sentimiento inmediato, pero también como consentimiento de la ley misma por él establecida. Es decir, que al limitar al senti-

que alcanzó á médicos, abogados y farmacéuticos, por el orden en que los citamos.

¡Bueno fuera que los padres se convencieran del escaso fruto que los jóvenes de hoy pueden alcanzar de esas carreras, y los inclinasen á otros estudios más productivos!

DECIO CARLÁN.

## MADRID 21 DE FEBRERO DE 1892

### CASOS PRÁCTICOS ACERCA DE LOS MEDIOS CURATIVOS DE LA TUBERCULOSIS PULMONAR (1)

El concepto de la naturaleza de la tuberculosis pulmonar tiene importancia para su tratamiento, no porque en virtud de ésta hayamos de admitir ó negar virtud curativa á los diversos medios que se emplean, que esta facultad les está reservada á los resultados de la experimentación clínica, sino porque sirve de punto de partida á los estudios terapéuticos.

¿Es la tuberculosis una distrofia, es una enfermedad parasitaria exclusivamente? Yo no concibo que ningún hombre sensato se decida por uno de estos extremos, negando el otro en absoluto. Desde el momento en que un bacilo tomado de un tubérculo de la especie humana reproduce la misma enfermedad por inoculación, por ingestión y por inhalación en multitud de especies animales y en las más variadas circunstancias, ¿cabe negar á dicho bacilo actividad etiológica del proceso? Se necesita la ceguedad de un fanático para negar la luz que tiene nuestra retina: que necesita organismos aptos

(1) Véase el número anterior.

miento inmediato á ser algo particular y transitorio, en una palabra, fenomenal, procede que se limite él mismo simultáneamente, á ser también algo transitorio y fenomenal, aunque de orden más elevado. Es razón que el conocer ó el saber se sienta á sí propio condicionado por el no saber, y que se deje limitar por la ignorancia, así como él reduce á la categoría de incompleto ó parcial conocimiento el sentimiento primitivo de la realidad.

Constituído de esta suerte el sentimiento, lo comprende todo como ley en cada momento determinado, sin perjuicio de dejarse comprender en otra forma en momentos sucesivos; y así se unen y compenetran en una sola función la serie histórica y la ley lógica y teórica, que antes hemos visto ser incompatibles en su apartamiento y abstracción.

La transición que acabo de indicar del sentimiento inmediato al sentimiento reflejo, y de éste al de ambos en una reflexión común, es, en suma, la gradación desde el sentimiento del fenómeno al sentimiento de la ley, y luego al de la función. El sentimiento de la función es definitivo, en cuanto puede serlo: es el sentimiento *concreto* ó sintético de los sentimientos abstractos ó analíticos del fenómeno y de la ley; es al mismo tiempo, en cuanto tal concreto determinado, concreto *fenomenal* ó particular, elemento abstracto, fuera del cual se levanta otro elemento abstracto, el concreto *legal*, obligados ambos á figurar con un límite común en otra función superior. Se entra, pues, en los dominios de la función sistemática por la elevación á tercera potencia de un sentimiento raíz, y se entra definitivamente porque



para reproducir la enfermedad, ¿qué duda tiene? ¿No pasa lo mismo con todas las enfermedades parasitarias? ¿Por ventura el cólera ataca á todos, sin dejar á uno sólo, cuando invade una comarca? El sarampión, la difteria, la fiebre tifoidea, ¿no respetan á la mayor parte de los sujetos que no se sustraen á su acción? Y aun limitándonos á los parásitos generales, ¿no habéis observado todos sujetos que se han mostrado refractarios á la sarna y aun á los pedículos? No hay, pues, esa dualidad de criterio en la ciencia, de considerar la tuberculosis como un efecto de debilidad nutritiva ó como una afección exclusivamente bacilar. Todos sabemos que toda semilla necesita terreno para fructificar, y que tanto más fructificará cuanto más fértil sea el terreno. ¿Que cuál de estos elementos tiene más importancia? Los dos la tienen por igual, pues que el uno sin el otro no pueden producir el efecto que de consuno producen: lo que sucede es que no pudiéndonos sustraer al germen animado de la tuberculosis, por su dispersión y abundancia, encontraremos más fácil defensa aumentando nuestras resistencias orgánicas, esterilizando el terreno, como se dice en el lenguaje microbiológico. Que las causas que perturban la nutrición suelen ser seguidas de la enfermedad tuberculosa, ¿quién lo niega ni lo duda, ni en qué se opone esto al papel patogénico del bacilo?

Que falta éste en algunos, excepcionales casos de tuberculosis, esto es cierto; pero no lo ha dicho todo el Dr. Mariani: en estos casos en que á pesar de investigaciones minuciosas no se encuentra el bacilo en el tubérculo bien caracterizado de la especie humana, este tubérculo, diluido en agua é inoculado á conejos, reproduce la tuberculosis; en las granulaciones reproducidas suele no encontrarse tampoco el bacilo; pero repetida

no se sale ya del tercer modo del ejercicio funcional, cualquiera que sea el rumbo que se adopte ó que dicten los acontecimientos.

Sintiendo la función, se siente que se sabe, y se sabe que se siente el fenómeno y la ley. Es cuanto puede dar de sí el sentimiento elevado á reconocimiento de sí propio.

He aquí, pues, á lo que entiendo, un medio á propósito para sugerir á un filósofo el pensamiento sistemático viviente. Comenzar por el sentimiento de la vida vegetativa, ó sentimiento animal; elevar este sentimiento de primer grado á otro de segundo grado, sentimiento del sentimiento, que llamamos entendimiento, ó sentimiento de la ley, y pasar, por último, al tercer grado, sentimiento del sentimiento del fenómeno y de la ley, sentimiento de la función, sentimiento del pensamiento en general enfrente del pensamiento individual. Este círculo de sentimientos es el que nutre la función de vivir intelectualmente y el que por otra circulación total, concéntrica y excéntrica, respira en la indefinida sucesión de círculos correlativos.

Compónese así la función de vivir de tres elementos: uno que se siente directamente, otro que se siente y se conoce como ley del sentimiento, y otro que se siente y no se conoce. Ninguno de ellos es absoluto, todos se encuentran en necesaria relación, como partes que son de un conjunto, que se halla en perpetua labor de definición ó determinación. En toda conciencia individual, en un momento dado, hay fenómenos sentidos, sentimiento de lo infenomenal, lo infenomenal realizado en parte como ley en cuanto dado á conocer, y sentimiento

con éstas la inoculación á otros conejos, vuelve á reproducirse la tuberculosis, y así sucesivamente la inoculación siempre es eficaz, hasta que en la quinta ó sexta generación aparecen súbitamente los bacilos. Hay más: en los casos de tuberculosis zoogléicas, no observadas nunca en el hombre, inoculadas también en serie, aparecen asimismo á la quinta ó sexta generación los bacilos: estos hechos han sido comprobados por el mismo Malassez y por Vignal. El mismo Koch, en una comunicación hecha al Congreso de Wiesbaden, admite que en algunos casos no existen sus bacilos en las masas tuberculosas; pero en su lugar existen micro-esferas incolorables, que son los bacilos con distinta forma; las mismas masas zoogléicas, que en efecto no se colorean por los reactivos del bacilo, no son sino una reunión de espóculos.

Ahora bien: ¿á qué interpretaciones se prestan estos fenómenos? ¿No indican las transformaciones sucesivas por que puede pasar el bacilo de Koch? Y por encima de todo, ¿no resulta siempre la tuberculosis inoculable en serie? Estos hechos de transformaciones morfológicas de los organismos no son nuevos ni raros en la ciencia, pues se observan también hasta en seres relativamente superiores.

Además, en los períodos regresivos del tubérculo, el bacilo sufre él mismo la regresión que los elementos celulares cuya muerte determina, ya sea la grasosa ó la calcárea, y desaparece: ¿podría, pues, asegurarse, allí donde no se encuentra dicho germen, que jamás existió ni en su forma común ni en otras que sea susceptible de tener? Pero estos silogismos carecen de importancia, pues por encima de ellos está la inoculabilidad en serie del principio virulento contenido en los elementos anatómicos afectados de tuberculosis: éste es el hecho; no

de la ignorancia como límite de lo que se sabe. Haber formado este esquema es haber formulado la *función lógica* del pensamiento, ó sea la función representada como ley de cada instante, dentro de la función misma realizándose en el tiempo.

Otro medio de comprender la ciencia viviente es el de fijarse en la transacción que exige entre elementos opuestos en todas las condiciones y tiempos de la vida. Donde quiera que se establece una tesis hay una antítesis, declarada ú oculta; á cualquier afirmación acompaña una negación, implícita ó explícita. Las contradicciones en todos los terrenos son necesarias, y claro está que, siendo necesarias, no pueden carecer en absoluto de razón de ser. Pero el no carecer de razón en absoluto, está lejos de suponer que en absoluto la tengan, sino todo lo contrario; la razón de una de ellas es limitativa de la de la opuesta. Así es como, desde el punto de vista de la más abstracta generalidad, están resueltas todas las cuestiones del mundo. Nada es absolutamente verdadero ni falso; todo es ó puede ser falso y verdadero relativamente. Esto parece á primera vista reproducir á fines del siglo XIX la anticuada doctrina de Gorgias y Protágoras; mas, para que se vea la exactitud del principio general, aun esta doctrina sólo peca por haberse detenido en los primeros y superficiales resultados de un trabajo intelectual que reclama mayor profundidad. Era una aserción rotunda, á la que faltaban los importantes límites que necesariamente la condicionan. Yo la reconozco sólo como una abstracción, que ha de concretarse en las funciones correlativas de la vida.

(Se concluirá.)



hemos de volver á la dialéctica escolástica de otros tiempos.

Que los bacilos pueden existir en los esputos de sujetos no tuberculosos: aun dado que se pueda negar con evidencia absoluta la tuberculosis en un sujeto dado, cosa difícil no existiendo aún un signo de valor inapelable; admitiendo el mismo Dr. Mariani las tuberculosis latentes, ¿no serían estos casos de organismos refractarios que son atravesados por los gérmenes tuberculosos sin que se implanten en ellos? ¡Pues qué! ¿no conoce el referido señor los experimentos de Hipólito Martín y de algunos otros que inoculan con cultivos bacilares animales refractarios en los que no se produce la tuberculosis, pero en cuya sangre se encuentran después de dos meses los bacilos, é inoculada en animales no refractarios reproduce la tuberculosis? Hasta se ha intentado por este medio la atenuación del virus tuberculoso para obtener su vacuna, inútilmente por desgracia; pero estos experimentos prueban que un organismo refractario puede alojar en sus humores por mucho tiempo el bacilo en la plenitud de sus actividades patógenas sin producir allí la enfermedad.

Que la tuberculosis sea ó no contagiosa, nada implica para prejuzgar su naturaleza; por otra parte, es un asunto que aún está en litigio en la ciencia, por más que el hecho de ser inoculable demuestra que es transmisible de individuo á individuo y hace muy probable su contagiosidad, porque la tuberculosis no es sólo inoculable en los animales, como nos decía el doctor Mariani; lo es también en la especie humana: le citaré varios casos; uno de ellos es el citado por el doctor Fleur, de Monterán, de una muchacha que asistía á su hermano tuberculoso, la cual fué inoculada por una herida producida en una caída, falleciendo al poco tiempo con todos los fenómenos de la tisis pulmonar: otro y más concluyente es el referido por el Dr. Verchène, de la tuberculosis producida en una mujer por una mordedura de su marido, que era tuberculoso: otro es el referido por el Dr. Verneuil, relativo al infortunado externo del servicio del Dr. Cadet, el que tres años después de haberse producido un tubérculo anatómico, perdió el dedo, asiento de aquél, se presentaron abscesos tuberculosos en la extremidad y falleció al fin de una tuberculosis generalizada. El mismo Verneuil refiere otro sujeto que á consecuencia de un tubérculo anatómico tenía siempre la mano enferma y acabó por hacerse tísico; y el de otro, en el que, después de un tubérculo anatómico, sobrevino la cistitis tuberculosa. El Dr. Jeanel refiere otros dos casos de tuberculosis generalizada acaecida á poco de tubérculos anatómicos. El Dr. Tschénning, de Copenhague, refiere dos casos incontestables, en que á consecuencia de inoculaciones por accidentes se produjeron tuberculosis ganglionares que seguían en su curso el trayecto de los vasos linfáticos á partir de la herida. No he de prolongar más la exposición de estos casos; una cosa haré notar, y es que no siempre la inoculación accidental produce la infección tuberculosa, en tanto aquélla no profundice más allá del dermis: parece que este tejido presenta una resistencia más grande á la infección que el tejido celular. Ya ve el Sr. Mariani que no es sólo el caso de Laënnec el que existe en la ciencia.

La tuberculosis es, pues, transmisible por inoculación en las especies aptas para padecerla. ¿Es también transmisible por las eventualidades ordinarias de contagio? Deducía el Dr. Mariani que no, porque si la tuberculosis fuese contagiosa habría desaparecido la Humanidad,

muriendo 3 millones de tuberculosos en el Globo cada año, no habiendo casa donde no haya escupido un tuberculoso. Si este argumento tuviera siquiera un pequeño valor, habría que negar también, y con más razón, la contagiosidad de la viruela, cuyos horribles estragos antes del descubrimiento de la vacuna conocéis; la de la peste, de la que la relación de sus invasiones llena aún de espanto; la de la fiebre tifoidea, del tifus y, en fin, de todas las enfermedades contagiosas cuyos gérmenes existen allí donde existe el hombre, que si no poseyera sus misteriosas y admirables resistencias, no hubiera perpetuado su especie en el planeta más allá de la primera generación.

Los diversos casos y testimonios que se citan en que no ha habido contagio, también carecen de valor en absoluto, porque, volviendo á las enfermedades reconocidamente contagiosas, hay muchísimas ocasiones en que no se realiza el contagio. En muchas salas de hospital no se han transmitido la viruela ni el cólera á las personas que lo asistían, y la tifoidea lo ha hecho de un modo excepcional y que pudiera atribuirse á coincidencia, y, sin embargo, esto no nos autoriza á negar su contagiosidad; en este concepto, cien datos negativos no valen lo que uno positivo.

Pasemos á tratar de la transmisión de la tuberculosis por herencia, hecho que ha parecido hasta aquí muy común y frecuente, pero que observaciones de actualidad rebajan mucho, haciendo ver que muchos casos de tuberculosis tenida como heredada, era transmitida por contagio de los padres á los hijos por la vida que hacen en común. La creación de sanatorios para la profilaxia de la tuberculosis, en los que se hace residir á los hijos de padres tuberculosos desde su edad infantil, ha evitado la aparición de la tuberculosis en ellos, no habiendo en estos sanatorios otro elemento de profilaxia que la secuestración de los hijos á los padres y una buena higiene y educación. Os citaré el de Argelés, en los Pirineos, que carece de altitud suficiente, pues sólo está á 446 metros sobre el nivel del mar, y que está situado en un valle profundo y abrigado, de esos valles tan insalubres según el Dr. Mariani: pues bien, en este sanatorio destinado á los niños de padres tuberculosos, no se ha visto á ninguno hacerse tal, ni se ha presentado la enfermedad en los asistentes.

Pero aun descartando todos los casos en que el contagio es por lo menos sospechoso, quedan muchos en que la herencia es innegable. Ahora bien: ¿qué es lo que se hereda? ¿El germen de la tuberculosis, el estado de aptitud para que germine más adelante, cuando nuevas circunstancias aumenten la receptividad, como son la edad, género de vida, y cuando accidentalmente penetra el bacilo en el organismo, ó ambas cosas á la vez? De todas estas maneras de herencia hay ejemplos. Sería muy largo que os los transcribiera; pero consultad los trabajos de Landouzy, Robinson y Ferrand, respecto del hombre, y los de Solles, Galtier, Bang, Malnez, Van-Hertsem, Ginard, Nocart y de Dieudonné, en los animales. Cuando es la enfermedad la que se hereda, ésta aparece en los primeros momentos de la vida, como en otras enfermedades infecciosas heredadas; pero cuando sólo es la predisposición, la enfermedad puede aparecer en época lejana al nacimiento, ó no aparecer nunca, si no se realiza el conjunto de las dos concausas. «Pero — dice el Dr. Mariani — si el organismo ha de estar predispuesto para hacerse tuberculoso, ¿qué papel le queda al bacilo como causa?» Pues el mismo que al virus de la vi-



ruela respecto de los individuos que no están vacunados, ni la han padecido anteriormente, ni gozan de inmunidad natural. ¿Cómo hemos de permitir la frase de tuberculoso sin tubérculos al sujeto apto á contraerlos? Con el mismo derecho podríamos llamar variolosos sin viruelas á los sujetos no vacunados. Pero aun suponiendo que aun los individuos que mueren de tuberculosis heredada muchos años después del nacimiento, lo que hereden es la misma enfermedad, se pregunta: «¿Qué se ha hecho del bacilo en todo ese tiempo?» Desde el momento en que se admite la forma latente de la tuberculosis, queda contestada esa pregunta.

Hace más de veinte años, cuando estudiábamos Medicina, cuando la ciencia no había realizado los luminosos descubrimientos que ha realizado después, aprendíamos de nuestros libros elementales aquello de la tuberculosis engendrada por la decadencia nutritiva. En el atraso de nuestros conocimientos, por fuerza habríamos de conformarnos con esta explicación insuficiente; después hemos completado el ciclo patogénico del proceso, y ya no hay quien pueda negar la facultad tuberculizante del bacilo; pero ahora hay quien trata de resucitar aquello y se nos dice que acaso lo consideremos anticuado. No; ¿qué lo hemos de considerar anticuado? Lo que le consideramos á quien esto diga es poco penetrado del alcance de los progresos posteriores de la ciencia en este asunto. ¿Se consideraría anticuado al que viniera diciendo que el Sol y los planetas giraban trazando círculos diarios alrededor de la Tierra? No; sencillamente le contestaríamos que no tenía noticia de los posteriores progresos realizados en Astronomía por Copérnico, Tico-Brahe y los astrónomos modernos.

Es inconcebible semejante criterio; mil y mil experimentos irrefutables que demuestran, sin excepción, la actividad patogénica del virus tuberculoso, no bastan á sentar esta verdad, y en cambio, una afirmación gratuita, sin una observación y sin un experimento en su apoyo, nos ha de satisfacer para admitir que el estancamiento de elementos linfoides en los capilares de los sujetos debilitados es la única causa de la enfermedad. Preséntesenos un caso, un solo caso, en que evidentemente se haya producido el proceso tuberculoso sin la posible intervención de un organismo microscópico y sí sólo por esa deficiencia nutritiva, y entonces se tendrá derecho para defender tal criterio; pero es mucha pretensión desautorizar lo averiguado por la ciencia en todos los países por todos los investigadores y por sus procedimientos irreprochables, y en cambio creer en caprichosos juicios, sin fundamento positivo alguno.

Pero se quiere ver un desacuerdo entre la experimentación y la Clínica que no existe, y que no notan los demás clínicos; lo que hay es diversidad de circunstancias entre la tuberculosis experimental y la espontánea; pero en su esencia no, y paso á demostrar que no es clínica aquella manera de ver, ó mejor, que la Clínica revela conceptos opuestos á los que se alegan.

Dice Hind, del Canadá, que en el Estado llamado El Salvador es casi desconocida la tisis: los habitantes de este salvaje país, añade, viven en las llanuras y en las montañas, bajo tiendas de ramas de pino, mal abrigados con pieles de animales, expuestos á la intemperie y sumidos en una miseria la más completa; ellos no conocen la tisis; muchos dejan cada año sus malsanas habitaciones y se establecen en las riberas del Saint-Laurent, adonde les atrae la pesca, y allí, bien nutridos, bien alojados en habitaciones sanas, pero aglomerados, con-

traen la enfermedad á la que su miseria les sustraía.

Ornellas refiere que 2.000 indígenas arrancados de su miserable vida salvaje de las islas Marquesas, que no conocían la tisis, murieron casi todos de esta enfermedad en diez y ocho meses en Lima, donde fueron bien alojados y nutridos.

El Dr. Aguirre, de Chile, comunicó al Congreso de la Tuberculosis de París que en aquella República la tisis es muy frecuente, y que hace tantas víctimas en la clase rica que goza de todas las comodidades de alojamiento y de nutrición, como en la clase pobre, cuya nutrición es escasa y mala.

El Dr. Robinson, de Constantinopla, dice que desde hace cuarenta años reina la tisis en la Capadocia de una manera terrible, no sólo en la ciudad, sino en las aldeas de este país: muchas familias se han extinguido por los estragos de la tisis, atribuyéndolo al contagio y á la herencia entre sus miembros.

Pero aun es más notable lo que refiere de la tribu de los Aochanos: este pueblo errante vive en las montañas dedicado á apacentar sus ganados; se acuestan al aire libre, no confinándose jamás en recintos cerrados; así es que respiran el aire lo más puro que se conoce, beben aguas de las más salubres, se alimentan de leche de vacas y de ovejas, que beben cruda ordinariamente; de queso, de carnes de los mismos animales y de pan de trigo; son de elevada talla y de constitución seca con temperamento nervioso; aman mucho la equitación y les desagrada la vida de las ciudades, adonde sólo acuden á realizar sus negocios. Pues bien: entre ellos la tisis es muy frecuente, atribuyéndose con toda probabilidad al consumo que hacen de leche cruda y de carne mal asada de sus vacas tuberculosas, que por el hecho de estar enfermas y valer menos no venden y reservan para su consumo.

El Dr. Brun, de Beyrouth, afirma que hace treinta años la tisis era absolutamente desconocida en Beyrouth, con sus calles estrechas, sus terrenos pantanosos, aguas encharcadas y con la caquexia palúdica de casi todos sus habitantes; desde entonces la población ha aumentado de 20.000 á 100.000 habitantes por inmigración, se hizo un emporio de comercio y de comunicación con los demás países, se saneó la población, acudió á ella la abundancia y el bienestar, y apareció la tisis con frecuencia cada vez mayor: los primeros casos fueron calificados de enfermedad desconocida; hasta tal punto habían estado libres de ella. ¿Es debida á la desaparición del paludismo? ¿lo es á la importación de los europeos? De cualquier manera, bien se ve que no bastaron las malas condiciones de higiene y la nutrición debilitada por la anemia palúdica para producirla.

Dice el Dr. Calmette que en Bella Isla del Mar ha aparecido la tisis hace veinte años solamente, por focos epidémicos de expansión muy limitada; es decir, que después de aparecer un caso en una familia diezmaría á toda ella, sin hacerlo á los habitantes de casas distintas aunque estuvieran próximas.

Relativamente á las comarcas en que por haberse reconocido inmunidad á la tisis se han instalado sanatorios, dice Geddings que se han producido numerosos casos entre las lavanderas que lavan los pañuelos llenos de esputos en Aiken, ocasionados por este género de contagio.

Por mi parte, visito una sala que en esta época aloja 70 enfermos, casi todos de pecho, y de ellos muchos tísicos, y es casi regla general que los que permanecen



en ella mucho tiempo afectados de enfermedad extraña á la tuberculosis se hacen allí tuberculosos.

En mis diferentes excursiones por la Península he observado gran frecuencia en la tuberculosis, sobre todo en Vizcaya, no sólo en Bilbao, sino en las aldeas, y no precisamente en las que están situadas en las cañadas y en los valles estrechos, sino en las colocadas sobre las eminencias mal abrigadas á la acción de los vientos: os citaré, á este respecto, los caseríos situados sobre la Peña de Ambroto, próxima á Durango, en los que recibí consultas de muchos tuberculosos. Debo advertiros que todos estos paisajes alcanzan escasa altitud sobre el nivel del mar; en cambio, en los pueblos situados entre las estribaciones de la Sierra de Gredos, en valles profundos, húmedos y malsanos, donde la difteria, la neumonía y toda clase de enfermedades hacen estragos, no conocen la tuberculosis: tales son los del valle alto del Alhenchos y del Tormes, que tienen sobre el nivel del mar una altura superior á 1.500 metros.

Sería ocioso citar el sinnúmero de observadores que creen en la contagiosidad de la tisis. Morgagni ya decía: «Joven, me alejaba de los cadáveres de los tísicos; viejo, aún huyo de ellos.»

El Dr. Dickinson refiere que un marino vuelve de Bombay tísico al seno de su familia; su hermana le cuida y se hace tuberculosa; otra hermana casada que vive fuera acude á asistir á la primera, y también es atacada; y, por fin, el padre del marino se hace también tísico.

El Dr. Robson, de Leeds, que dos hermanos se hacen sucesivamente tuberculosos: se abandona la casa y la epidemia se detiene.

El que refiere el Dr. Sprigge es concluyente: una costurera tiene varias aprendizas, que acuesta en la misma alcoba; en menos de cuatro meses, cinco se hacen tísicas y se vuelven á su país.

En fin, la forma aguda y el curso rápido de la tuberculosis en muchos casos es para muchos un argumento de su contagiosidad.

Respecto de estadísticas obtenidas por información de los médicos, en la de Boroditch, de Boston, de 210 médicos interrogados sobre si la tisis es contagiosa, 110 han respondido que sí, 45 que no, 27 no se han decidido en ningún sentido y 28 rehusaron dar su voto.

En la estadística de Humphry, de 505 médicos preguntados, 261 respondieron que sí era contagiosa, 105 que no y 39 no se decidieron.

Ya podía el Sr. Mariani haber citado estas estadísticas, y nos hubiera dado una prueba de imparcialidad y de desapasionamiento, que quedan malparados al sólo exponer aquella en que tienen mayoría los anticontagionistas.

¿Podremos deducir en el estado actual de la ciencia si la tuberculosis es contagiosa, ó mejor, si es transmisible por las eventualidades de la vida ordinaria? Todas las probabilidades son afirmativas, pero aún no se puede dar una respuesta concluyente; es asunto aún litigioso, y es preciso esperar; pero todo médico prudente, en tanto se resuelve esta cuestión, debe ser contagionista, para dictar aquellas reglas de profilaxia oportunas; si se equivocara, no acarrearía ningún mal; pero si por no creer en el contagio deja de dictar aquellas medidas y se equivoca, ¿cuánta responsabilidad no caerá en su conciencia por las víctimas que su error haya ocasionado?

Es indudable que las circunstancias debilitantes favorecen la tuberculosis, y entre ellas, y sobre todo, la lac-

tancia en malas condiciones de nutrición, y por eso no puedo negar á cada uno de los factores la importancia que tiene en la evolución del proceso; uno de ellos sin el otro es insuficiente para determinarlo. Pero también os comunicaré que una buena nutrición no es una garantía absoluta de inmunidad: he visto muchos tuberculosos, y muchos de mis compañeros también los han visto, en que la enfermedad ha recaído en sujetos de buena constitución y robustez, que no tenían antecedentes hereditarios ni individuales, ni habían estado sometidos á influencias debilitantes ni antihigiénicas.

Admito, como todos los clínicos, que existe una aptitud individual que favorecen las circunstancias que perturbaban la nutrición, pero desconocida aún en su esencia, y el que crea poder definirla, ó es víctima de una ilusión ó de su arrogancia.

La tuberculosis es, pues, una enfermedad parasitaria en que la vida y reproducción del parásito necesita condiciones especiales que no se reúnen en todos los individuos; en esto no es una excepción de las demás enfermedades parasitarias.

La tuberculosis es transmisible de individuo á individuo, por inoculación, por ingestión y por inhalación.

Las circunstancias debilitantes favorecen la evolución de la tuberculosis, pero no la determinan por sí sola; es necesario siempre el concurso de un micro-organismo patógeno.

Una buena nutrición no es una garantía absoluta de inmunidad.

La tuberculosis se cura, y se cura con frecuencia, consistiendo el mecanismo curativo en la pérdida de sus cualidades infectivas y de sus tendencias progresivas; el ulterior estado de los productos es lo de menos; pueden ser eliminados ó experimentar las transformaciones cretáceas, fibrosas, etc., etc., que no son peculiares de la tuberculosis, sino comunes á todos los procesos regresivos, y que no son tampoco caracteres de su curación, puesto que existen en las tuberculosis no curadas.

Fuera de la curación espontánea, los medios capaces de curar la tuberculosis son la Atmíatria, los sanatorios de altura y los de aireación.

El proceso curativo de estos diversos agentes no es bien conocido, pero probablemente obran aumentando las resistencias orgánicas y combatiendo los procesos morbosos que complican, preceden ó siguen á la tuberculosis, fertilizando siempre el terreno á su germen.

FRANCISCO VALENZUELA.

## OTOLOGÍA

DIFICULTADES DE ESTA ESPECIALIDAD. — ESCASEZ DE ESPECIALISTAS Y SU LARGO APRENDIZAJE. — OTITIS MEDIA AGUDA PURULENTA

(Historia clínica).

No hay en Medicina especialidad más difícil é ingrata que la Otolología. Basta para convencerse de ello pensar en la naturaleza y en el sitio en que está colocado el sentido de la audición, la delicadeza de sus partes, las profundidades de su situación, la protección que la Naturaleza ha prestado á sus órganos, amurallándolos gradualmente con las partes más resistentes y duras de la economía á medida que aquéllos son más delicados y sensibles á las acciones externas; la estrechez de sus entradas, que dificulta la exploración; la pequeñez de sus cavidades, de sus huesecillos, de sus músculos, de sus



tendones, de sus ligamentos, de sus ventanas, etc., etc., son otras tantas vallas que hacen penoso é ingrato el cultivo de esta especialidad, que indudablemente requiere gran entusiasmo científico para consagrarse á ella.

La casi totalidad, el 98 por 100 de los médicos que empiezan á estudiarla y á cultivarla, la abandonan en breve, no sólo por lo penosa en sí, por el tiempo que reclama cada enfermo para su examen, curas y tratamiento, sino porque los esfuerzos del profesor no se ven premiados en muchos casos con el éxito, contribuyendo á esto en gran parte el que la mayoría de los pacientes que recurren al otólogo son crónicos, que han dejado pasar el período agudo de sus males sin hacer nada ó haciendo remedios estériles ó acaso nocivos.

Alguna responsabilidad de esto cabe á los médicos enciclopedistas, que sin tener los medios necesarios (instrumental, técnica, ni estudios especiales) dejan pasar lastimosamente este período primero, el de mayores probabilidades de triunfo, sin aconsejarles se pongan en manos del especialista. Sería conveniente que estos compañeros se convenciesen de que el hombre no puede ser omnisciente y que hoy cada rama de la Medicina, dados los inmensos progresos de ésta, reclama estudios especiales. Todos los médicos, sólo por su título, están en condiciones legales é intelectuales para consagrarse á una especialidad; pero ésta requiere estudios particulares, conocimiento y posesión de instrumentos especiales, técnica y hábito del manejo de estos instrumentos, y clínica especial donde se hayan visto muchos enfermos y se hayan observado y ensayado los resultados de las diversas medicaciones empleadas en las múltiples enfermedades de cada especialidad.

Así es que el especialista, después de ser buen médico general (sin lo cual no será jamás buen especialista, aunque sea buen operador), necesita convertirse de nuevo en estudiante, hacer el aprendizaje de su especialidad, desde la Anatomía fina hasta la Clínica terapéutica. Únicamente así, y después de algunos años de ver, observar y practicar, será un *verdadero especialista*. Titularse especialista sin todos estos sacramentos, es verdaderamente risible.

La historia clínica siguiente demostrará, mejor que ninguna suerte de consideraciones, la necesidad de consultar al médico aurista cuando se trata de enfermedades de su especialidad.

\* \*

Á mediados de Enero se presentó en nuestro gabinete, acompañada de sus padres, una niña de once años, rubita, regularmente desarrollada, linfática, de *facies* lánguida y con la cabeza entrapajada.

La mamá nos contó que, á consecuencia del sarampión que había pasado su hija el mes anterior, se habían presentado á la niña zumbidos en el oído izquierdo, dolor cada vez más acentuado, hasta el punto de ser intolerable y de determinar excitación nerviosa, insomnio y fiebre alta. Que el médico que la asistía dispuso por toda medicación unas gotas de aceite de almendras dulces dentro del conducto auditivo externo y un tapón de algodón en rama, lo cual no la había producido el menor alivio, y que apelaba á nosotros por consejo de otro profesor que había hecho elogios de nuestra competencia en esta especialidad, etc., etc.

Procedimos en el acto al examen del oído.

Nada de particular se observaba á la simple inspección

en la región temporal, ni en el pabellón, ni en las regiones glenoidea y mastoidea; sólo la porción cartilaginosa del conducto auditivo externo estaba ligeramente tumefacta. Introdujimos suavemente el espéculo número 2, después de humedecidas sus paredes exteriores con un poco de vaselina, y con alguna dificultad, por hallarse estrechados y sensibles los tejidos, pudimos dominar la convexidad del conducto para tener bajo nuestra pupila la porción ósea de éste, que se hallaba enrojecida, y la membrana timpánica, cuya periferia se encontraba fuertemente hiperhemiada en las tres cuartas partes que alcanzaba nuestro campo visual. En otros puntos del tímpano se veían finas vascularizaciones; pero lo que resaltaba sobre todos estos detalles era un tumorcito redondeado, un aparente absceso, oscuro, grisiento aplomado, en el segmento anterior, entre el ombligo y la periferia.

Dada la reacción general, febril y nerviosa, la persistencia y agudeza del dolor terebrante del oído, la hiperemia de los tejidos inmediatos á la membrana timpánica, la ausencia de síntomas inflamatorios en la mastoides y en la articulación de la mandíbula, que funcionaba sin la menor dificultad, la presencia del tumorcito citado en la timpánica ha sido el faro eléctrico que nos ha iluminado sin titubeación al diagnóstico y á la terapéutica.

Tratábase, pues, de una *otitis media aguda purulenta*, y la terapéutica tenía que ser fundamentalmente operatoria, para dar salida á la colección de pus depositado en la caja, é impedir de este modo la destrucción de otros tejidos blandos, la infiltración de este líquido por los numerosos orificios que allí hay, la caries y la necrosis de los huesos y acaso la muerte, si antes no se esfacelaba la membrana timpánica para dar salida por el conducto auditivo externo á la colección de pus retenida en la caja del tambor.

Propusimos, por tanto, á los padres de la niña la *paracentesis inmediata*, sin sacar el otoscopio del oído. Convencidos por nuestras reflexiones, accedieron. Cogimos la aguja en forma de lanza y la hundimos bastante profundamente en la parte más prominente del tumor, rasgando después la membrana hacia adelante un poco más, para que la abertura fuese mayor. Retiramos la aguja y apareció en la incisión una gotita de pus cremoso manchado de sangre, de la incisión de la timpánica. Le mandamos entonces hacer dos ó tres veces el procedimiento de Valsalva, para ver si agitábamos el líquido de la caja y le dábamos salida por la abertura practicada, y no conseguimos resultado, porque no atravesaba el aire la trompa. Entonces limpiamos con un poco de algodón en el extremo de un estilete los bordes de la incisión, y practicamos repetidas veces el método de Politzer, modificado por nosotros hace algunos años en el Instituto de Terapéutica Operatoria del Hospital de la Princesa, de Madrid, que consiste en que el enfermo sopla (como si fuera á apagar una bujía) cuando el profesor comprime la bomba ó pera de caucho, en vez de deglutir, que no siempre es fácil en un instante dado, ó de pronunciar una letra. De esta manera, llevando aire á la caja y limpiando la abertura de la incisión varias veces y alternativamente, conseguimos extraer varias gotas de pus espeso y sin sangre alguna, que pronto le aplacaron los dolores y el zumbido, por disminución de la presión laberíntica.

Le dispuse repetir cada tres horas las duchas de aire, unas inyecciones suaves de agua templada boricada en



el conducto auditivo externo, una gran cataplasma de malvas bien caliente, hecha con manteca fresca de cerdo, sobre la región del oído, y que en seguida se metiese en la cama, procurando dormirse sobre el lado izquierdo, para facilitar la salida del pus al exterior.

Al día siguiente, cuando fuí á verla, después de haber dormido toda la noche, se encontraba con la cataplasma, el pañuelo y la almohada manchados de pus, que corría abundantemente por el oído. Le hice la cura esmerada, empleando la mayor antisepsia posible; le repetí la cura dos veces al día, haciéndole duchas de aire y de vapores medicamentosos por el cateterismo de la trompa, le dispuse 20 gránulos diarios de sulfuro de calcio al interior, y al cabo de ocho días quedó la otorrea curada y la función auditiva completamente restablecida.

Por no hacer más extensa esta historia clínica no entramos en mayores detalles, ni hacemos los curiosos comentarios á que se presta, que dejamos íntegros á la perspicacia de nuestros lectores.

DR. G. VALLEDOR.

## REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

### DISPEPSIAS Y AGUAS MINERALES (1)

#### III

Después de examinar la historia de las ideas que han reinado sobre gastropatías, hemos visto que la dispepsia ha sido unas veces considerada como *indigestión* crónica, sin precisar más; otras como gastritis, otras como catarro gástrico, como neurosis ó como síntoma de más complejo sufrimiento.

Los progresos de la Histología han hecho comprender que los trastornos funcionales puros no existen casi nunca. El discutir hoy si la dispepsia es una lesión ó una perturbación funcional, es discutir si el fuego del Tabor fué creado ó increado. Hay cambios de textura que el mismo microscopio no descubre. No se comprende un cambio en la función de un órgano sin que por lo menos haya una modificación, aunque no sea más que en la morfología celular del mismo; algo así parecido á lo que en Mecánica se llamaría un cambio de la energía; algo, en fin, como lo que los químicos describen con los nombres de estados alotrópicos...

No puedo, por lo tanto, comprender la dispepsia como un trastorno funcional. La ciencia no podrá encontrar la lesión; la lógica la encuentra en seguida, aun en las mismas dispepsias nerviosas puras, si es que existen.

Del mismo modo, creo que no puede haber cuestión en lo de comprender las enfermedades del aparato digestivo con un criterio localicista.

En los tiempos por que atravesamos no pueden, no, resucitar las ontologías médicas de siglos teorizantes, estériles para la ciencia positiva. La función y el órgano, la materia y la fuerza, y otros problemas por el estilo, me parecen perdederos de la inteligencia, deleitosos para los cerebros aficionados á las especulaciones metafísicas, y ajenos quizás, como pesado bagaje, al objeto de nuestra misión principal.

(1) Véase el número anterior.

Lo mismo pienso del cerrado\* criterio *a outrance* de los localicistas y generalizadores en Medicina. Siempre vinieron los desastres entre los médicos por el afán de aplicar cualquier doctrina ó concepto en un sentido por demás extenso y universal. Y no se tiene en cuenta que las ideas tienen una elasticidad y unos límites propios, más allá de los que su adaptación es imposible, y su generalización no une, sino que disgrega y mata.

Así, no excluye el que una dispepsia tenga su lesión característica, y sin embargo obedezca á un origen general diatésico, por ejemplo, y en su determinismo se modifique por medio de agentes terapéuticos de acción general.

El estómago padece, en cuanto órgano compuesto de una membrana mucosa, como padecen las mucosas; como órgano compuesto de un plano muscular, como sufren los músculos; y como órgano revestido de una serosa, padece cual éstas también. Y sin embargo, en las gastropatías, la mucosa y los músculos y la serosa del estómago tienen una manera *individual* de presentarse nos patológicamente.

Lo particular orgánico se inmiscuye de tal modo en lo general y éste en aquél, formando un *consensus* tan admirable, que no hay modo de separar la patología de un órgano de la total patología. Y es más; cuanto mejor conozcamos el modo de padecer de la célula, de lo local, y su modo de reaccionar sobre el todo, como palanca de Arquímedes á quien se le diera punto de apoyo para conmover el Cosmos; cuanto mejor conozcamos estos reflejos íntimos, por decirlo así, protoplasmáticos, más y mejor podremos disponer de medios y procedimientos para obrar con nuestros agentes terapéuticos sobre la economía entera desde la región ó el departamento celular y desde lo general sobre éste. Llámese á esa unidad del ser, *consensus* ó armonía de lo orgánico, el hecho siempre será fuente de conocimiento importante para el práctico. Por eso tengo para mí que se concede demasiado poca importancia en estos tiempos á los síntomas de sensación ó subjetivos, siendo, como son, fiel reflejo de la enfermedad individualizada, y expresando mejor este individualismo morboso que los síntomas objetivos que denotan más bien la enfermedad como especie.

Consecuencia de estas premisas es, que los procedimientos terapéuticos que por su índole especial son generales en sus efectos, tienen más facilidades para suministrar alivios duraderos sin el inconveniente de dañar al organismo, mientras que los agentes terapéuticos encaminados contra el síntoma, contra lo local, corren más evento de ser peligrosos si no se acierta con el remedio verdadero.

Las dispepsias son ejemplo vivo de estas verdades.

Entre el alivio que pueda dar el bicarbonato de sosa (medicación local) y el que dé un régimen dietético adecuado (medicación general), la ventaja siempre será de este último. Si á tontas y á locas, como se dice vulgarmente, damos pepsina (medicación local) á un dispéptico y no fuera ese fermento el que necesita, haremos más daño todavía que propinándole dosis medicinales de arsénico (medicación general), aunque tampoco esté indicado ese remedio.



Las aguas minerales en el tratamiento de las dispepsias tienen, pues, esta superioridad: que dado caso — y es frecuente — que no poseamos un conocimiento perfecto del diagnóstico, tendremos, no obstante, datos para aplicar un remedio que es de acción general, y la mayor parte de las veces, si no cura, no daña.

Para muchos, el decir que si no curan no dañan, es tanto como juzgar inútil ó inocente el remedio, y no hay tal cosa. El régimen en las comidas puede no ser curativo en una dispepsia, y sin embargo puede no agravar ésta ó mejorarla tan sólo.

La variada composición química de las aguas minerales medicinales, su dinamicidad, explicable para unos por su electricidad, y para otros por su materia orgánica, convierten á esos compuestos naturales en agentes terapéuticos, dotados en su mayor parte de acciones modificadoras de la nutrición, alterando ó reconstituyendo de un modo que ya el vulgo expresa bien cuando dice: «Las aguas minerales revuelven los humores.»

Veamos cómo modifican las dispepsias, según su diferente composición, y qué facilidad prestan para que el organismo se reintegre en su normalidad desviada.

DR. R. PINILLA.

## SECCION PROFESIONAL

### CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES

(EN DEFENSA DE SUS ACTOS)

*Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.*

Muy señor mío de toda mi consideración: Conociendo su amor á la clase médica, me tomo la libertad de dirigirme á usted, suplicándole conceda un lugar en las columnas de su tan reputado semanario á las francas manifestaciones que, impulsado por mi deber, creo del caso hacer públicas para desvanecer ciertos errores de apreciación. Anticipándole las gracias, se ofrece con la más alta consideración su seguro servidor, q. b. s. m.,

RAFAEL PANIAGUA.

Aguilar, 3 de Febrero de 1892.

\* \*

No me propongo en estas líneas, escasas de mérito literario y sobradas de franqueza, decir nada que nuevo sea y que sus habituales lectores desconozcan, y sí sólo ver si puedo dejar sentado el verdadero valor que á mi juicio ha tenido el Congreso Médico-Farmacéutico celebrado en Madrid en los primeros días de Diciembre próximo pasado.

He visto con sorpresa que por quien debiera ayudarle á realzarlo haciendo por la clase lo que parece un deber, se tacha de poco importante y equivocado en sus decisiones y que se le pronostica la nulidad de sus acuerdos.

Siempre he creído las peores de las cuestiones las que se suscitan en el seno de la familia, pues aunque venza el que lleva la razón, siempre son miradas de reojo y causan tedio en la opinión pública, que las juzga con indiferencia.

Yo no esperaba que el acto del Congreso Médico-Farmacéutico disgustase á nadie, porque no creía que se dañasen determinados intereses particulares, intereses que, por el contrario, yo creo que habían de salir gananciosos; pero me he equivocado. No sólo se le quiere reba-

jar su importancia, sino que se tira á poner en ridículo, si posible fuera, la forma que guardamos los que á él concurrimos.

Tuve el honor de ocupar por unos momentos el sitio destinado á tantos hombres ilustres en la ciencia, no por mis méritos, sino al contrario, por el demérito de mis pocos derechos á la vida, y tocóme, por lo tanto, el inaugurar el Congreso hasta entregarlo constituido en las dignas manos y bajo la sabia y competente dirección de D. Laureano García y García. Estoy, pues, autorizado por mis muchos años para juzgar al Congreso sin apasionamientos, fríamente, sin pesimismo ni alegres utopías.

El negar la importancia del Congreso es escupir á la Luna, es negar que el día y la noche están sólo separados por la presencia del Sol en nuestro horizonte. ¿Cómo no ha de tener valor real un hecho único en la historia de la Medicina que encuentra eco en todos los ámbitos de la Península? ¿No dice nada en favor de la imperiosa necesidad del Congreso el arrancar de sus moradas á cerca de un centenar de profesores? Las reuniones de que pueda resultar un bien ó un mal para una clase entera, ¿son quizá insignificantes? ¿Es, por ventura, de poca valía el consultar de presente el modo de pensar, para saber qué necesitan los que ejercen una misma profesión, para saber su criterio, perfeccionado por la discusión? No, de ningún modo; hasta la lógica dice que el *consensus in unum* es base de criterio. La prueba de la base de la importancia de ese acontecimiento está en que se le combate, y lo que no es ni puede ser transcendental, no se eleva nunca á los honores de la discusión.

El malestar que aqueja á la clase médico-municipal no puede ocultarsele ni á propios ni á extraños, y la Prensa profesional, que es una especie de oficina central telefónica adonde llegan de diversos puntos las voces arrancadas al malestar y las demandas de socorro, además de lo que por su propio é ilustrado criterio conoce, la que tiene su conciencia suficientemente ilustrada, y es la que en todas las profesiones da el alerta del peligro é indica los remedios.

En tan nobles móviles se inspiró EL SIGLO MÉDICO, cuando con leal compañerismo y acertada previsión tuvo la valiente idea de convocar el Congreso. Para pisar en terreno firme quiso oír y consultar al profesorado municipal para poder defender sus intereses profesionales con entera imparcialidad y sobra de justicia, ¡y por Dios que los resultados de la Asamblea dieron la razón á sus presunciones!

La Prensa médica entera tuvo lugar de formar un juicio exacto ante la franca discusión que dió por resultado la especie de organización que informaba á las bases articuladas. Pudo haber algunas diferencias en apreciar el alcance de redacción que debía dársele á cada una de las proposiciones que se sacaban al debate; pero estas diferencias versaban siempre sobre la perfección que había de concretar el pensamiento.

Y la prueba es que no hubo discrepancia ninguna en los tres puntos esenciales que nos arrancaron de nuestras casas. Todos llevábamos los mismos lemas en nuestros estandartes provinciales: *inamovilidad, libertad y dignidad profesional*, eran las tres aspiraciones que llevábamos al Congreso. Lo demás eran corolarios, reglas para obtener lo más establemente posible la conquista de estas tres grandes bases.

En el Congreso no hubo, como se dice por algún descontento, dictadura que forzara á un objeto preconcebido.



do; lo que, por el contrario, sucedió fué que, por sobra de iniciativas en el detalle, tuvo que hacer esfuerzos la Mesa presidencial para llevar un eclecticismo armónico á la redacción de fórmulas concretas. Esta es la verdad de lo sucedido en el salón de la Academia Médico-Quirúrgica.

Quizás se hubiera deslizado el Congreso con más calma y hubiera sido menor el número de sus sesiones, si al concurrir á la primera no se encontraran los congresistas con un impreso que, á pesar de su respetable origen, lo clasificaran unos de tentativa de aborto y otros de rasgo de celos. Este escrito, sin quererlo quizá sus autores, sembró la desconfianza en un campo preparado para que fructificara la buena fe.

El poco tiempo de que podíamos disponer y el deseo de hacer algo practicable lo más pronto posible, hizo concebir la idea de formular un reglamento, y una Comisión de dignos y competentísimos compañeros se encargó de formularlo y someterlo á la aprobación de la Asamblea, y adoptó como tipo uno que había formulado el estudio profesor D. Emilio Mesa.

Empezóse la discusión de su articulado; pero en las cuatro sesiones que se ocupó el Congreso de sus bases comprendimos que el buen deseo de su autor y la gran ilustración de la Comisión ponente luchaban con desventaja contra las taxativas prescripciones de la ley de Sanidad vigente.

No cabía dentro de él el desarrollar el espíritu práctico de las tres grandes aspiraciones que nos animaban á todos. No podía oscurecerse este grave mal al mismo Sr. Mesa y á los ilustrados individuos de la Comisión; con la discusión se habían aclarado suficientemente los obstáculos con que teníamos que luchar, al querer imponer para nuestra reglamentación lo que son atribuciones de un ministro, teniendo que saltar por encima de una ley hecha en Cortes. La pretensión era ilegal, el resultado desde luego nulo.

Tanto se había infiltrado este convencimiento en el ánimo de los congresistas, que convencido yo de este espíritu general, no tuve inconveniente en suplicar la retirada del reglamento, y que nos dirigiésemos desde luego á pedir la reforma de los artículos de la ley de Sanidad que fuesen precisos para que obtuviéramos la organización deseada. Apoyó mi petición el Sr. Fernández (de Baza) y el proyecto de reglamento fué retirado, no porque no pudiera seguir siendo defendido por el tranquilo razonar del Sr. Vieta, la fogosa elocuencia del Sr. Magdalena, la vasta ilustración y el espíritu práctico del Sr. Muñoz y por los recursos del notable polemista Sr. Mesa, sino porque estos y los otros señores, á fuer de buenos compañeros y entendidos caballeros, vieron que el proyecto no satisfacía al Congreso, que quería, más que aliviarse en sus males, aspirar á su curación radical.

Digan lo que quieran los que se han propuesto con persistente é inmotivada saña llenar de tachas las conclusiones del Congreso, es preciso que sepan que no murió el Congreso cuando se retiró el proyecto del señor Mesa, sino que precisamente entonces fué cuando tocó la cuestión y tuvo un objeto á la altura de la importancia de la Asamblea.

He oído decir que un periódico asienta la peregrina idea de que los acuerdos del Congreso no son *gacetales*, y yo me permito contestarle que en ellos precisamente es donde están los medios de no seguir siendo *caciqui-*

*bles*, y que la clase médica es *organizable* como cualquiera otra profesión respetable.

Que la clase médico-municipal lo que padece es la *caciquitis* crónica, con los agravantes de estar rebajada en su dignidad, coartada en su libertad y mermada en sus intereses. Que esta enfermedad, que es infecciosa, la tiene fuera de las ventajas sociales que gozan las demás profesiones, y que los preceptos higiénicos y curativos de tan terrible plaga sólo los puede encontrar en una ley general que, organizándola, pueda hacerle vivir con salud y poner al profesorado en el caso de no tener que pensar en sí mismo, sino sólo en llenar en sociedad la alta misión que la índole de su profesión le designa.

No creo que haya en la Prensa médica quien, en lugar de ayudar á la clase cuya representación ostenta, ilustrándola para que llegue más pronto á obtener el fin que para su bien necesita, se entretenga, por el contrario, en esterilizar sus sacrificios, ponerle abrojos en el camino y apagar su entusiasmo. Eso no puede ser: el interés general no puede nunca posponerse al interés particular, ni aun el exceso del cariño de paternidad de algún proyecto de arreglo pudiera disculpar el no ayudar á sacar á flote una idea que afecta á millares de familias, de quien no pueden prescindir los que están íntimamente ligados á su vida propia.

Que la clase médico-municipal española vea en el Congreso de Diciembre la aurora del día de su rehabilitación, aunque se empeñen en hacerle creer que no es más que una aurora boreal, meteoro engendrado por reflejos de hielo; que se convenza que el remedio de sus males está en ella sola y que de su actividad y unión depende su bienestar; que se asocie provincialmente; que celebre más Congresos nacionales, si los necesita, y que siga pidiendo dentro de las leyes y de la razón, y ella se hará lugar, que no tiene razón de ser su ostracismo de organización.

Convénzase de esta verdad, que no le ha de faltar ni Prensa que le ayude, ni amparo á sus derechos, ni la consecución de sus propósitos.

RAFAEL PANIAGUA.

#### ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

Continuamos recibiendo actas y cartas de las Asociaciones de partido constituidas con arreglo á nuestras Bases. Á las noticias ya publicadas podemos añadir hoy las siguientes:

*Partido de Béjar* (Salamanca). — Presidentes honorarios, D. Santiago Sánchez y D. Primo Comendador, subdelegados de Medicina y Farmacia respectivamente; presidente efectivo, D. José Baliño López (médico); vicepresidente y tesorero, D. José Antonio Calles (farmacéutico), y secretario, D. Enrique Brochen (farmacéutico). — Representantes para la provincial, Sres. Montero, López Cenizo y Muñoz.

Programa de la Asociación: la base 6.<sup>a</sup> de la convocatoria de EL SIGLO.

*Partido de Lerma* (Burgos). — Presidente, D. Andrés López, y secretario, D. Pedro Fernández. — Representantes, Sres. D. Eladio Bravo y D. Pedro Valcárcel.

*Partido de La Roda* (Albacete). — Presidente, D. Manuel Marín (médico); vicepresidente-tesorero, D. Pablo



Cañamares (farmacéutico), y secretario, D. Enrique de la Hoz (médico). — Compromisarios, los mismos señores.

Hemos recibido — y damos cordiales gracias por su remisión — los Reglamentos impresos de las Asociaciones Médico-Farmacéuticas de los distritos de Navalcarnero y Villalón.

*Partido de Noya* (Coruña). — Presidente, D. Marcelino Pereira Bermúdez; vicepresidente, D. Jesús María Rodríguez Vázquez, y secretario, D. José Baltar Cortes. — Compromisarios para la provincial, los mismos profesores.

*Partido de Carrión de los Condes* (Palencia). — Presidente, D. Pedro Garrido (médico); vicepresidente, don Darío Núñez Castelo (farmacéutico), y secretario, don Deogracias Blancos (farmacéutico). — Representantes para la provincial, Sres. Arija, Roldán y Pérez Juárez.

*Partido de Villanueva de los Infantes* (Ciudad Real). Presidente honorario, Sr. Cortezo; presidente efectivo, D. Antonio Catena y Martos; vicepresidente, D. José Emilio de la Rosa, y secretario, D. Juan Manuel de Castro.

Esta Asociación acordó saludar cariñosamente á todos los representantes del Congreso, y muy en particular á su ilustrado y digno presidente, y dar un voto de gracias á la Prensa profesional.

*Partido de Agreda* (Soria). — Presidente, D. Donato Borobia (médico); vicepresidente, D. Federico Jiménez (médico), y secretario, D. Cecilio Núñez (farmacéutico). — Compromisarios, los Sres. Pons, Borobia y Núñez.

*Partido de Illescas* (Toledo). — Presidente, D. Manuel Bellón (médico); vicepresidente, D. Julián Plaza (farmacéutico), y secretario, D. Joaquín Sánchez. — Compromisarios, Sres. Gallego, Dorrego y Rodríguez Morana.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para el director y redactores de EL SIGLO MEDICO.

*Partido de Almendralejo* (Badajoz). — Presidente, D. Guillermo García; vicepresidente, D. Francisco Cortés Villa, y secretario, D. Miguel Domínguez. — Compromisarios para la provincial, Sres. Velasco, Muñoz Leza y Cortés Gallardo.

*Partido de Tafalla* (Navarra). — Presidente, D. Miguel Anso (médico); vicepresidente, D. Miguel Navascués (farmacéutico), y secretario, D. Joaquín Martínez Andorra (médico). — Representantes, Sres. Megía, Navascués y Armendáriz (D. Claudio).

*Partido de La Almunia de Doña Godina* (Zaragoza). Presidente, D. Leoncio Altabás Arrieta (médico); vicepresidente, D. Pío Romeo (farmacéutico); secretario, D. Adolfo Navarro (médico); tesorero, D. Manuel Jerez (farmacéutico), y vocales, D. Antonio Valero y D. Clemente Mariscal (médicos). — Representantes, Sres. Altabás, Romeo y Grima.

Esta Asociación acordó dar un voto de gracias á EL SIGLO MEDICO y nombrarle su órgano oficial (cosas ambas que aceptamos gustosos y agradecemos en el

alma), dar un voto de gracias á los representantes del Congreso y felicitar cariñosamente á su presidente, don Laureano García.

*Partido de Chelva* (Valencia). — Presidente, D. Alberto García (médico); vicepresidente, D. Pedro J. Esteban (farmacéutico), y secretario, D. Vicente Illueca Colomer (médico). — Representante, el Sr. Illueca.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para EL SIGLO MEDICO.

*Partido de Villalpando* (Zamora). — Presidente honorario, D. Laureano García y García; presidente efectivo, D. Vicente García Olmeda; vicepresidente y tesorero, D. Mariano González Sáez; secretario, D. Eleuterio Delgado Villadiego, y vocales, D. Emiliano Alonso y D. Aureliano Carnero. — Representantes, Sres. D. Leopoldo Pérez, D. Cándido Alonso y D. Martino del Río.

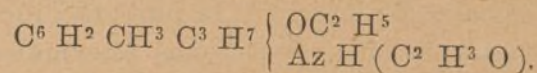
Se saludó por telégrafo al Sr. D. Laureano García y se dió un voto de gracias al representante D. Emiliano Alonso.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La timacetina. — II. Sobre la putrefacción intestinal en los casos de nefritis y de ictericia. — III. El solveol; su acción desinfectante. — IV. Progresos realizados en los últimos años en las preparaciones emplásticas destinadas al tratamiento de las enfermedades de la piel.

### I

La timacetina es un derivado del timol preparado por Hoffmann (de Leipzig). La timacetina es al timol lo que la fenacetina al fenol. Su fórmula es la siguiente:



Es un polvo blanco, cristalino, poco soluble en el agua, cuyas propiedades fármaco-dinámicas y terapéuticas no han podido ser aún estudiadas por completo, por no disponer hasta ahora sino de pequeñas cantidades de este producto.

Se sabe, sin embargo, que á la dosis de 2 gramos no produce efectos tóxicos en el perro. Por otra parte, el Sr. Jolly (de Berlín) ha estudiado la acción del nuevo medicamento sobre el sistema nervioso del hombre. Experimentos hechos en 30 enfermos le han demostrado que la timacetina tiene la propiedad de calmar los dolores de cabeza, salvo, sin embargo, las hemicráneas, que apenas modifica. Por el contrario, en los casos de cefalalgia generalizada que adoptan ora la forma paroxística, ora la forma continua, en el curso de alguna otra enfermedad, el alivio ha sido la regla después de la ingestión de una dosis que variaba de 0,25 á 1 gramo. En tales circunstancias, la timacetina puede ponerse en parangón con la fenacetina desde el punto de vista de su acción analgésica.

En los casos de cefalalgia sintomática de lesión cerebral ha sido inútil la timacetina, excepción hecha de un enfermo en quien se había diagnosticado un absceso intracraneano.

En un caso de cefalalgia en un diabético, la timacetina dió primero buenos resultados, pero después fué inútil.

En un caso de crisis gástricas se pudo reemplazar con éxito, pero sólo transitoriamente, la morfina por la timacetina para calmar los dolores.

En algunos enfermos la timacetina produjo ligeras





congestiones á la cabeza; en otros, soñolencia y á veces un sueño más ó menos profundo. Por esto se ha creído deber estudiar de un modo especial la acción soporífica del nuevo medicamento en 26 enfermos, entre los cuales dominaban los paralíticos generales y los delirantes. En 10 enfermos faltó el efecto soporífico, mientras que se produjo de un modo muy claro en los otros 16, especialmente en 5 á quienes se había administrado antes el cloral para hacerlos dormir.

## II

El Dr. E. Biernacki resume en las siguientes conclusiones los resultados de sus investigaciones sobre la putrefacción intestinal en los casos de nefritis y de ictericia:

1.<sup>a</sup> El grado de la putrefacción intestinal normal depende en gran parte del régimen alimenticio, y la eliminación normal por las orinas de los productos de esta putrefacción está sujeta á grandes oscilaciones, lo cual debe tenerse en cuenta en las investigaciones relativas á las putrefacciones intestinales patológicas.

2.<sup>a</sup> La ingestión de albúmina favorece los procesos de putrefacción en el intestino, pues la albúmina vegetal es, al parecer, mucho más putrescible que la albúmina animal.

3.<sup>a</sup> Con el régimen lácteo la putrefacción intestinal es sumamente débil.

4.<sup>a</sup> En los casos de nefritis está aumentada la excreción de los ácidos éter-sulfúricos, y este resultado es imputable en parte á la disminución de la secreción gástrica.

5.<sup>a</sup> El ácido clorhídrico contenido en el estómago guarda íntima relación con la desinfección del contenido de los intestinos.

6.<sup>a</sup> En los casos de ictericia, la putrefacción intestinal está aumentada en proporciones anormales, lo que indudablemente es debido en parte á la ausencia de bilis en los intestinos.

7.<sup>a</sup> Al final de un ataque de ictericia se aprecia un aumento de la secreción urinaria.

8.<sup>a</sup> En los casos de ictericia y en otros en que está aumentada la putrefacción intestinal, los calomelanos no ejercen acción alguna desinfectante sobre el contenido de los intestinos.

9.<sup>a</sup> En los casos de nefritis hemorrágica, la cantidad total de ácido sulfúrico formada es mayor que en las circunstancias normales, lo que puede atribuirse á la destrucción de mayor número de glóbulos rojos.

## III

El Sr. J. Reich llama la atención en un periódico alemán sobre las propiedades antisépticas y desinfectantes del *solveol*, solución neutra y concentrada de cresol que se obtiene merced al cresotinato de sosa. Es miscible en cualquiera proporción en el agua y da soluciones neutras y límpidas hasta con el agua que contiene cal. Estas soluciones, de poder antiséptico igual, son mucho menos tóxicas que el ácido fénico.

Según el Sr. Hammer, una solución de solveol al 0,5 por 100 (es decir, una solución de solveol que contenga 0,5 por 100 de cresol) es suficiente para todas las operaciones quirúrgicas; por su poder bactericida es superior á una solución de ácido fénico al 2, 3 y hasta al 5 por 100. Para las operaciones asépticas no se necesita, según el Sr. Hueppe, más que una solución al 0,1 por 100.

El solveol es superior al ácido fénico en que obra en

solución al 0,5 por 100 más enérgicamente y con más seguridad que el ácido fénico al 3-5 por 100; en que es menos tóxico y menos cáustico; en que es más barato, y, por fin, en que siendo miscible en todas proporciones en el agua, se puede preparar siempre con facilidad soluciones frescas.

Lo que le diferencia con ventaja de los sapocarboles, tales como la creolina, el lisol, etc., es que no pone escurridizas las manos de los operadores (el solveol no contiene jabón), que es casi inodoro, que da soluciones límpidas aun con el agua rica en sales calcáreas, que su solución es neutra y que todas las soluciones contienen las mismas proporciones de cresoles activos, pues el solveol tiene una composición muy definida.

Por último, el solveol es preferible al sublimado porque obra con su energía habitual en presencia de los albuminoideos, por su intoxicidad relativa, habida cuenta de su poder antiséptico, porque de todas las sustancias aromáticas es la que más se aproxima al sublimado y por su perfecta miscibilidad en cualquiera cantidad de agua.

Para la antisepsia médica, quirúrgica y obstétrica se emplea una solución de 37 centímetros cúbicos de solveol en 2 litros de agua (lo que da una solución de solveol que contiene 0,5 por 100 de cresol); para pulverizaciones (en las habitaciones, etc.) se empleará una solución de 37 centímetros cúbicos de solveol en 480 centímetros cúbicos de agua.

## IV

El Sr. Hallopeau ha leído una comunicación en la Sociedad de Terapéutica de París sobre los *progresos realizados en los últimos años en las preparaciones emplásticas destinadas al tratamiento de las enfermedades de la piel*. Sus conclusiones sobre este particular son las siguientes:

1.<sup>a</sup> La lanolina adicionada de cantidad suficiente de goma elástica, disuelta por medio de la bencina, constituye un escipiente que, según toda verosimilitud, debe dar los mejores resultados siempre que no sea de temer una ligera irritación de los tegumentos. Tiene la gran ventaja de ser inalterable, miscible con el producto semejante que contiene normalmente la epidermis, y muy adhesiva.

2.<sup>a</sup> Convendrá averiguar experimentalmente si, como hay derecho para suponer *à priori*, son bien absorbidos los medicamentos incorporados á este escipiente.

3.<sup>a</sup> El emplasto de diaquilón constituye en las mismas condiciones un excelente escipiente si se ha preparado recientemente con resina y aceite frescos.

4.<sup>a</sup> Convendrá buscar una buena fórmula de emplasto de óxido de zinc.

5.<sup>a</sup> El emplasto jabonoso y salicilado de Pick constituye una buena preparación para el tratamiento de los eczemas subagudos con hiperkeratosis, y de todos los procesos hiperkeratósicos.

6.<sup>a</sup> El emplasto simple puede continuar empleándose para las preparaciones á las cuales se incorpora un producto oleaginoso ó licuable en el emplasto, tales como el aceite de hígado de bacalao, el de chaulmoogra y la creosota.

7.<sup>a</sup> El empleo de preparaciones emplásticas debe preferirse al de las pomadas siempre que se trate de una dermatosis circunscrita que radique en una región no velluda de superficie regular.

8.<sup>a</sup> Los emplastos prestan grandes servicios en los



casos de dermatosis dependiente de la multiplicación de agentes infecciosos auto-inoculables; en estos casos el emplasto rojo de Vidal es uno de los mejores á que se puede recurrir.

9.<sup>a</sup> Se puede obrar profundamente por intermedio de los emplastos sobre los elementos específicos contenidos en el dermis; la acción de los emplastos rojo y de Vigo sobre las sífilides, aun cuando no están ulceradas, es buen testimonio de esto.

10. Lo propio decimos de la acción que ejercen sobre todas las manifestaciones sífilíticas las aplicaciones extensas de emplastos mercuriales según el método de Unna y Quinquaud.

DR. RAMÓN SERRET.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### REAL ORDEN

Siendo varias las reclamaciones hechas á este Ministerio, á consecuencia de exigir algunos subdelegados de Medicina mayores derechos de los que les asigna la real orden de 29 de Mayo de 1878, por presenciar el embalsamamiento de cadáveres y expedir la certificación correspondiente;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que se publique en la *Gaceta de Madrid* dicha soberana resolución para el debido conocimiento de la misma. En su virtud, á continuación se inserta la precitada real orden, á fin de que en lo sucesivo cuide V. S. de que todos sus preceptos tengan exacta observancia, y para poder exigirla disponga su publicación en el *Boletín Oficial* de esa provincia.

De real orden lo digo á V. S. á los fines consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años Madrid 11 de Enero de 1892. — *Elduayen*. — Señor gobernador de la provincia de...

#### Real orden que se cita.

Excmo. Sr.: Remitido á informe del Real Consejo de Sanidad la consulta de V. E. sobre la tasación de los honorarios devengados por un subdelegado de Medicina, en virtud de la real orden de 20 de Julio de 1861, que prescribe la intervención de estos funcionarios en los embalsamamientos de cadáveres, dicha Corporación lo ha emitido al tenor siguiente:

«Excmo. Sr.: En sesión celebrada en el día de ayer, ha aprobado este Real Consejo, por unanimidad, el dictamen de su primera Sección que á continuación se inserta:

«Examinada la consulta de la Real Academia de Medicina de Madrid, relativa á la inteligencia que haya de darse á la frase *por lo menos*, en los honorarios que devengan los subdelegados de Medicina, con ocasión del embalsamamiento de los cadáveres, en virtud de la real orden de 20 de Julio de 1861; la Sección encuentra que por más gradaciones que en las fortunas sociales se quieran establecer, la Administración no parece que, tratándose de tarifas para determinados servicios, deba fijarse ó atenerse á consideraciones individuales. Y antes, por el contrario, entiende que para evitar dudas como la ofrecida á la Academia, será bien consignar honorarios fijos en la proporción conveniente, según la clase de poblaciones en que tiene lugar el servicio, el tiempo que éste exige y la jerarquía profesional del que los presta.

La cantidad que á juicio de la Sección debe fijarse es la de 300 reales por cada embalsamamiento en Madrid y demás capitales de primer orden, 200 en las de segundo y 120 en las de tercero y demás poblaciones, por el desempeño de las obligaciones que impone lo preceptuado en la citada real orden de 20 de Julio de 1861, y en caso de tener que abandonar su residencia y trasladarse á otro punto para cumplirlas, se aumentarán los honorarios señalados á razón de 40 reales por cada legua de distancia.

Para el señalamiento de estos honorarios á los subdelegados se ha tenido presente el carácter de representantes de la Administración, cuyos servicios carecen de retribución, y el riesgo que en algunas ocasiones pueden correr cerca de cadáveres que no siempre están en buenas condiciones.

Si el Consejo encuentra aceptable lo propuesto, puede servirse elevarlo al Gobierno de S. M., disculpando la tardanza de este informe, por ser uno de los asuntos que se hallaban pendientes de época anterior al actual Consejo »

Y conforme S. M. el Rey (q. D. g.) con el anterior informe, lo comunico á V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años Madrid 29 de Mayo de 1878. — *Romero y Robledo*. — Señor presidente de la Real Academia de Medicina.

### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

#### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden del 10 de Febrero, disponiendo que la vacunación de los reclutas se verifique bajo la dirección é inspección de los directores-subinspectores de los distritos, por los oficiales médicos de los cuerpos y establecimientos militares, limitándose el Instituto Anatómico-Patológico á facilitar la linfa vacuna que requieran las exigencias de este servicio.

Real orden del 11 de Febrero, concediendo regreso á la Península al médico primero Sr. Mitjávila y al farmacéutico primero Sr. Gil Garijo.

Real orden del 15 de Febrero, ascendiendo á médico primero al Sr. Rebolledo y disponiendo ingresen en el servicio activo el subinspector médico de segunda clase Sr. Torija y el médico primero Sr. López Ferreira.

### MONTEPÍO FACULTATIVO

#### Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre de 1892 (1)

		Pesetas,	Cts.
150.	Por el de doña Dolores Gallego, huérfa- na del socio D. Blas. . . . .	67	50
152.	Por el de doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Jiménez, descontado el dividendo. . . . .	190	95
156.	Por el de D. Erasto Aurelio Sanz de la Monja, huérfo del socio D. Natalio, idem id. . . . .	302	64
157.	Por el de doña Rita Fernández de las Cuevas, viuda de D. Juan Fernández de Prado. . . . .	675	,
158.	Por el de doña María Calvo y Martín, viuda del socio D. Gregorio Guedea. .	180	,

(1) Véase el número anterior.



		Pesetas.	Cts.
160.	Por el de doña Romualda Puertas, viuda de D. Manuel Pardo Bartolini. . . . .	360	»
163.	Por el de doña Eladia García Olalla, viuda de D. Valentín López Armentia. . .	450	»
164.	Por el de doña Rosalía, doña Luisa y doña Pilar Martí y Porta, huérfanas del socio D. José. . . . .	450	»
165.	Por el de doña Josefa Galván y García, viuda de D. Pantaleón Domínguez, descontado el dividendo. . . . .	551	25
166.	Por el de doña Elvira Ruiz Palacios, viuda de D. Máximo Ruiz. . . . .	135	»
169.	Por el de doña María Brea y Téllez, viuda de D. José Benito Peláez, descontado el dividendo. . . . .	294	»
170.	Por el de jubilación de D. José Borrás y Martí, id. id. . . . .	339	»
171.	Por el de doña Rosario Verdós, viuda de D. Vicente Moya y Escardini. . . . .	450	»
172.	Por el de doña Pilar Garrido y Marcos, viuda de D. Felipe Andrés y Leal. . .	360	»
173.	Por el de doña Prudencia Gutiérrez, viuda de D. Quirico Carceller, descontado el dividendo. . . . .	125	50
175.	Por el de doña Petra Saralegui, viuda de D. Alejandro Ortiz Lator. . . . .	360	»
176.	Por el de doña Agustina López, viuda de D. Antonio Jiménez Gascón. . . . .	180	»
177.	Por el de doña Lorenza Avila y Zubia, viuda de D. Romualdo Sáez Quintanilla. . . . .	90	»
178.	Por el de jubilación de D. José Jardiel, descontado el dividendo. . . . .	267	33
181.	Por el de doña Bárbara Carreras y Guerra, viuda de D. Agustín San Frutos Méndez, id. id. . . . .	226	39
182.	Por el de doña Juliana Urquiola, viuda de D. Juan Barandiarán, id. id. . . . .	229	14
184.	Por el de doña Juana de Usátegui, viuda de D. Manuel Ruiz de Salazar. . . . .	270	»
186.	Por el de doña Obdulia Alvarez, viuda de D. Pedro Morana y Pratosi, descontado el dividendo. . . . .	231	75
187.	Por el de doña María López Lozano, viuda de D. Francisco Jurico y Moreno. .	450	»
188.	Por el de doña Antonia San Miguel, viuda de D. Pablo Sampere, descontado el dividendo. . . . .	220	05
189.	Por el de doña Juana Gros, viuda de don Bernardo Artero y Borderas. . . . .	154	50
191.	Por el de doña Engracia Pérez Cobos, viuda de D. Pedro González Velasco. .	675	»
194.	Por el de doña Dolores Díaz Arévalo, viuda de D. Vicente Muñoz. . . . .	360	»
195.	Por el de doña Manuela Guallart, viuda de D. Manuel Fornés. . . . .	450	»
197.	Por el de doña Sacramento Solorzano, huérfana del socio D. Isidoro. . . . .	450	»
198.	Por el de doña Teresa Gómez Pamo, viuda de D. José Edo y Herrero, descontado el dividendo. . . . .	294	»
199.	Por el de doña Rosa Estartús de Santaló, viuda de D. José Colomina, id. id. . .	302	»
201.	Por el de D. José María Salvador Palos, huérfano del socio D. José, de veintiún años de edad. . . . .	225	»
203.	Por el de doña Juana Usera de Alarcón, viuda de D. Tomás del Corral y Oña. .	300	»
205.	Por el de doña Clara Puzo, viuda de don José Pérez y Salcedo. . . . .	180	»
206.	Por el de doña Francisca Gutiérrez Testor, viuda de D. Juan Perales. . . . .	450	»
207.	Por el de doña María de los Dolores Vergara, viuda de D. Francisco Medina, descontado el dividendo. . . . .	73	05
208.	Por el de doña Amalia Ruano, viuda de D. Ricardo de Bengoa, id. id. . . . .	372	05
209.	Por el de doña Vicenta Jimeno, viuda de D. Antonio de Castro. . . . .	270	»
210.	Por el de doña Rosa Ferrer, viuda de don Cipriano Barceló. . . . .	360	»

		Pesetas.	Cts.
211.	Por el de doña Josefa Castellanos, huérfana del socio D. Bruno, descontado el dividendo. . . . .	59	56
212.	Por el de doña Venancia Martínez, viuda de D. Mariano Benavente. . . . .	360	»
214.	Por el de doña Concepción Sanz, huérfana del socio D. Manuel. . . . .	150	»
215.	Por el de doña Dolores Pardo y Sastrón, viuda de D. Bienvenido Manuel Blasco. .	270	»
216.	Por el de D. José Calera, huérfano del socio D. Faustino. . . . .	122	50
218.	Por el de doña Pascuala Vidal, viuda de D. Francisco Badía y Royo. . . . .	360	»
219.	Por el de doña Victoria Porres Hormillo, viuda de D. Leopoldo Martínez, descontado el dividendo. . . . .	372	50
220.	Por el de doña Pilar Aznares, viuda de D. Jenaro Casas. . . . .	360	»
221.	Por el de doña Prudencia y doña Carmen del Campo, huérfanas del socio D. Higinio. . . . .	270	»
222.	Por el de doña Manuela García Fernández, viuda de D. Juan García Gutiérrez. .	180	»
223.	Por el de Doña Ramona Bozal, viuda de D. Manuel Lamana. . . . .	450	»
225.	Por el de doña Amalia Bourquet, viuda de D. Vicente Serrano, descontado el dividendo. . . . .	386	»
226.	Por el de doña Isabel Biesa Montero, viuda de D. Vicente Bruno, id. id. . . .	305	52
227.	Por el de doña Manuela Merino, huérfana del socio D. Andrés. . . . .	360	»
228.	Por el de doña Inés Lozano, viuda de D. Faustino Sáez Blázquez. . . . .	270	»
229.	Por el de doña Margarita Carretero, viuda de D. Joaquín Muñoz Caravaca, descontado el dividendo. . . . .	226	50
230.	Por el de doña María Mendizábal, viuda de D. Gumersindo Fernández de Velasco. . . . .	135	»
231.	Por el de doña Amalia González, viuda de D. Sandalio de Pereda. . . . .	450	»
232.	Por el de doña Juana Aparicio, viuda de D. Ramón Carrión. . . . .	360	»
233.	Por el de jubilación de D. Mariano López. . . . .	270	»
234.	Por el de doña Antonia Gurbindo, viuda del socio D. Mariano San Martín. . .	270	»
235.	Por el de doña Agustina González y su hija, por fallecimiento del socio D. Lorenzo Cisnal. . . . .	540	»
236.	Por el de jubilación de D. Juan Francisco de Ealo. . . . .	270	»
238.	Por el de doña Julia y doña Rosalía Sanchó, huérfanas del socio D. Francisco, descontado el dividendo. . . . .	231	90
239.	Por el de doña Joaquina Algarra, viuda de D. Joaquín Fernández López. . . .	360	»
241.	Por el de doña María Rubio Pérez, viuda de D. Félix García Caballero. . . . .	245	»
242.	Por el de doña Aurea Gallego, huérfana del socio D. Juan Francisco. . . . .	157	50
243.	Por el de doña Francisca Lacasa, viuda de D. Juan Burriel. . . . .	270	»
244.	Por el de jubilación de D. Régulo Ruiz. .	360	»
245.	Por el de D. Miguel Torán. . . . .	450	»
246.	Por el de doña Marta Benedicto, viuda de D. Manuel Martínez Meléndez, descontado el dividendo. . . . .	249	»
247.	Por el de doña Matilde García Cernuda, viuda del socio D. José Miranda. . . .	372	50
248.	Por el de D. Benito Pereda. . . . .	225	»
249.	Por el de D. Francisco Bernard. . . . .	360	»
250.	Por el de doña María Vicenta Candela, viuda de D. José Botella y Erade. . . .	450	»
251.	Por el de doña Jacinta Salazar, viuda del socio D. León Trasovares. . . . .	270	»
252.	Por el de doña Fermina Chorivit, viuda de D. Lázaro Saralegui, descontado el dividendo. . . . .	294	»
253.	Por el de jubilación de D. Manuel Lam-		

254.  
255.  
256.

257.

258.

259.

260.

261.

262.

263.

264.

265.

266.

267.

268.

269.

270.

271.

272.

21.

43.

201.

255.

Importa  
Idem las  
Idem la

1.ª I  
han sido  
2.ª A  
videndo  
el Presu  
tatutos.  
haber cu



etas. Cts.

59 56

360

150

270

122 50

360

372 50

360

270

180

150

386

305 52

360

270

226 50

135

150

360

270

270

440

270

331 90

360

445

57 50

270

360

150

449

72 50

25

60

50

70

94

Pesetas. Cts.

254.	Por el de D. Cosme Gil é Isabel..	225	>
255.	Por el de D. Antonio Fernández Carril..	270	>
256.	Por el de doña Josefa Mongil, viuda de D. Gabriel López Pereda..	180	>
257.	Por el de jubilación de D. Narciso Hernández..	225	>
258.	Por el de doña Amalia Bergel, viuda de D. Manuel Uribarri..	270	>
259.	Por el de jubilación de D. Aniceto Zumalabe..	149	>
260.	Por el de doña Fredesvinda Tornel, viuda de D. Marceliano Gómez Pamo, descontado el dividendo..	405	>
261.	Por el de doña Felipa Seriola, viuda de D. Mariano Carilla..	302	08
262.	Por el de doña Dolores Jiménez Ciriza, viuda de D. Miguel Chulilla..	270	>
263.	Por el de doña Petronila Pérez Linacero, viuda del socio D. Jacinto Iscar, descontado el dividendo..	270	>
264.	Por el de doña Concepción Sánchez Ocaña, viuda del socio D. Esteban Sánchez Ocaña, id. id..	420	54
265.	Por el de doña Manuela de Eguren, viuda de D. José Salgado..	633	58
266.	Por el de doña Ildefonsa Larrainzar, huérfana del socio D. Roque..	225	>
267.	Por el de jubilación del socio D. Benito María Gómez y Alvarez..	225	>
268.	Por el de id. del socio D. Antonio Fernández Carril..	405	>
269.	Por el de doña Amparo Lanuza, viuda del socio D. Vicente Casar, descontado el dividendo..	180	>
270.	Por el de D. José Pérez y Sarlabús..	381	90
271.	Por el de jubilación de D. Andrés Moliner..	180	>
272.	Por el de id. de D. Marto Peña y Sánchez..	360	>
		360	>
	<b>Total.</b>	<b>49.893</b>	<b>39</b>

**Adición al anterior Presupuesto de obligaciones.**

	Pesetas.	Cts.
21. A doña María y doña Matilde Lanuza y Dargallo, desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre, con el descuento correspondiente..	95	28
43. A doña Dolores Pratosi, desde el 1.º de Julio á 31 de Diciembre, id. id..	90	>
201. A D. José María Salvador, desde 1.º de Julio de 1889 á 4 de Diciembre del mismo año, id. id..	99	>
255. A doña Antonia Morlanes, desde 1.º de Julio á 31 de Diciembre, id. id..	180	>
<b>Total de la Adición.</b>	<b>464</b>	<b>28</b>

**RESUMEN**

	Pesetas.	Cts.
Importan los gastos de sostenimiento..	1.000	>
Idem las obligaciones..	49.893	39
Idem la Adición..	464	28
<b>Total.</b>	<b>51.357</b>	<b>67</b>

**NOTAS**

- 1.ª Las pensiones que no aparezcan en este Presupuesto han sido dadas de baja.
- 2.ª A las pensiones que vienen obligadas al pago de dividendo se les descuenta de su haber, según se especifica en el Presupuesto, con arreglo á los artículos 23 y 24 de los Estatutos. Las pensionistas que no tienen este descuento por haber cumplido el causante los años de su vida probable, tie-

nen asignado su haber íntegro, con sujeción á las disposiciones vigentes.

3.ª Los socios jubilados y pensionistas imposibilitados que no presenten las certificaciones facultativas sobre el estado de su enfermedad en los últimos quince días de Diciembre, serán eliminados de este Presupuesto.

Madrid 15 de Diciembre de 1891. — El presidente, *Ignacio Suárez García*. — El contador general, *Francisco Garrido Mena*. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

**COMISIÓN DE CONTABILIDAD**

Esta Comisión ha examinado el Presupuesto que antecede, y hallándole conforme en todas sus partes, propone á la Junta de Apoderados su sanción.

Madrid 21 de Diciembre de 1891. — *Julián Massó*. — *Juan M. de Alberdi*.

**JUNTA DE APODERADOS DE 28 DE DICIEMBRE DE 1891**

En vista del informe favorable emitido por la Comisión de Contabilidad, se aprueba el Presupuesto de gastos y obligaciones que antecede, para el primer semestre del año actual.

Madrid 21 de Diciembre de 1891. — El presidente, *Francisco Alonso*. — El secretario, *Julián de Madariaga*.

**CONSULTORIO****PREGUNTA**

387. Los médicos de la Beneficencia municipal, por este sólo título, ¿son individuos de las Juntas de Sanidad? En caso afirmativo, disposiciones que así lo prescriben. — *C. O.*

**RESPUESTA**

387. Los médicos municipales, por el sólo hecho de serlo, son vocales natos de las Juntas municipales de Sanidad, según dispone el art. 25 del real decreto de 14 de Junio de 1891 (ó sea el vigente Reglamento de partidos).

**GACETA DE LA SALUD PUBLICA****Estado sanitario de Madrid.**

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,66; mínima, 695,20; temperatura máxima, 22,1; mínima, — 3,0; vientos dominantes, NE., OSO. y SO.

Los estados congestivos y catarrales agudos han aumentado en la semana última, determinando por ello un acrecentamiento en la morbilidad que hasta ahora se venía observando en la estación presente. Las neumonías, las pleuresías y las bronquitis intensas se han presentado con mayor frecuencia, y siguen afectando la marcha y revistiendo la índole infectiva que en los tres años últimos han tomado. En los niños las fiebres eruptivas son numerosas, y en particular el sarampión, que tiene el carácter de un verdadero acrecentamiento epidémico, afectando las formas complicadas propias de esta enfermedad.

**CRONICA**

**Economía.** — Deseosos de no sobrecargar con gastos inútiles y no reproductivos la tirada de nuestro colega *La Farmacia Moderna*, hemos dado orden de retirarle el cambio que hasta ahora venía teniendo con nuestro periódico.

**Hablemos claro.** — Nuestro colega *La Correspondencia Médica* reproduce en su último número un artícu-



lo de un periódico farmacéutico, en el que, á vuelta de alusiones más ó menos embozadas, se dirigen insinuaciones tan calumniosas como insulsas á otras revistas. Esperamos de la hidalguía y sinceridad de *La Correspondencia* nos diga si al hacerse eco de las acusaciones referidas, entiende que somos nosotros los aludidos, y si en este caso acepta la responsabilidad que se pueda desprender de aquellos cargos.

**Otro más.** — Por real orden del 10 del corriente, se autoriza la apertura del establecimiento balneario de Ponferrada, cuya temporada será del 20 de Junio al 30 de Septiembre, debiendo proveerse esta plaza en el concurso cerrado que ha de celebrarse mañana día 22.

**Traslado.** — Por real orden del 10 del corriente, y en virtud de concurso, se nombra catedrático de Higiene privada y pública de la Facultad de Valladolid al señor D. Luis Roa, actual catedrático de Terapéutica de la Facultad de Granada.

**Juicio crítico del Congreso.** — Con el título de *Juicio crítico del Congreso Médico-Farmacéutico de 1891*, acaba de publicar uno de sus representantes, el ilustrado médico D. Joaquín García Plaza, un folleto en el que consta la opinión que sobre aquél han formado 33 representantes del mismo. La opinión no puede ser más unánime ni más favorable á la obra del Congreso. En el resumen hecho por el Sr. García Plaza se hace resaltar esto, y se añade *que ha sido el acto más grandioso que ha podido llevar á cabo la clase médico-farmacéutica de partido*.

No podemos menos de agradecer en el alma las frases de elogio que la mayoría de los representantes nos prodigan, y muy especialmente al Sr. García Plaza, á quien alguien había calificado de poco afecto á nuestro periódico, y recomendamos eficazmente la lectura de este folleto (que se vende á 2 pesetas en la calle de Velarde, 13, Madrid, ó en Budia — Guadalajara — donde reside el autor) á todos los médicos titulares de España. La obra está dedicada al presidente del Congreso, D. Laureano García.

**Obra notable.** — Hemos recibido el tomo tercero de la magnífica obra *Clinica de las enfermedades de las vías digestivas* del Dr. Ewald, catedrático de la Universidad de Berlín, y que, traducida de la última edición alemana, acaba de dar á la estampa el reputado especialista en esas enfermedades Dr. Moreno Zancudo. La publicación de obra tan notable corre á cargo de *El Progreso Editorial*, á cuya casa pueden hacerse los pedidos.

También hemos recibido la Memoria *Análisis cualitativa é indicaciones terapéuticas de las aguas minero-medicinales (clorurado-sódicas sulfurosas, variedad bicarbonatadas frías) de Miluce, en Pamplona*, por el doctor D. Remigio Rodríguez Sánchez, médico-director del Cuerpo de baños.

**La flatulencia en las enfermedades del estómago.** — Así se titula el nuevo opúsculo del Dr. Marín Perujo, distinguido médico que con sus monografías sobre las enfermedades del estómago contribuye á ilustrar este gran punto de la Patología, revelando ciencia propia, basada en la repetida observación de los hechos.

La flatulencia es un estudio clínico, como todos los del Dr. Perujo. Las diversas procedencias de los gases, su naturaleza, su difusión, los síntomas que se manifiestan, muchos de ellos muy curiosos, y la terapéutica que hay que oponer á la flatulencia, son materias que se tratan con gran precisión. Estas tienen marcado sabor práctico; pero más lucido resultaría el trabajo á haberlas tratado con mayor extensión nuestro ilustrado compañero.

Vemos también que la ciencia moderna considera como perfectamente curable la dispepsia flatulenta, cuando la terapéutica no omite ningún detalle de los que pueden decidir la curación.

Los pedidos de este opúsculo (conferencia dada en la Academia Médico-Quirúrgica Española) pueden dirigirse á su autor, Barquillo, 38, ó á las principales librerías, siendo el precio de cada ejemplar una peseta.

**¿Quiere usted ser padrino?** — Noticias que tenemos por fidedignas nos anunciaron la publicación de un periódico órgano del *Ateneo Médico-Municipal* de Ma-

drid, de cuya dirección había tenido la *alta honra* (así se decía) de ser encargado un cierto médico *supernumerario* del Cuerpo. Y el embarazo hallábase ya tan adelantado, que se buscaba como padrino de la criatura... ¿á quien dirán ustedes? Pues al mismísimo presidente del Congreso de titulares, D. Laureano García.

¡Ah picarillo, picarillo! Demasiado sabías tú que el *Ateneo Médico-Municipal* no había pensado en crear tal periódico, ni menos en encargarte de su dirección. ¡Cuánta travesura y qué mal empleada, á pesar de usar nombres tan rimbombantes y apellidos quilométricos!

**¡Cargue, cargue usted más de medicamento!** — En cierta ocasión nos hallábamos en la farmacia de un pueblo de una de nuestras provincias de Levante, cuando á uno de esos escapados sabios de Grecia que abundan en España se le ocurrió pedir jarabe simple para un niño recién nacido. Por desgracia para el sabio, aquel boticario tenía la buena costumbre de hacer las cosas á derechas y lo había preparado en frío y con azúcar de pilón, y es claro, el jarabe resultaba blanco y transparente. Mi hombre, acostumbrado á ver otros jaropes hechos con azúcar terciado, torció el ceño al ver aquel tan blanco y... ¿qué dirá el lector que en su inocencia se le ocurrió? Pues mandar un recado á la botica *para que cargaran más el jarabe de medicamento, pues tenía poco*. Después pasó por la farmacia y supo, con gran asombro suyo, que el jarabe simple sólo se componía de azúcar y agua; ¡él, que se había pasado la vida creyendo que llevaba algún medicamento!

Desconocía también este sabio la cantidad de *sulfato de quina* (así decía) necesaria para cortar las intermitentes, y como olvidaba de continuo la dosis que le había indicado el farmacéutico, cortaba por lo sano y lo recetaba así: *Sulfato de quina*, c. s. para cortar las calenturas de un niño de tantos años ó de un adulto de cuantos.

El lector comprenderá que no exageramos poco ni mucho: copiamos sencillamente del natural y somos varios los que podemos atestiguar estos hechos.

**Defunción.** — Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del Dr. D. Francisco de P. Campá, catedrático que era en la actualidad de la Facultad de Barcelona. El Dr. Campá, que de profesor clínico de esa Facultad pasó hace más de veinte años, y mediante lucida oposición, á la cátedra de Obstetricia de la Facultad de Medicina de Valencia, se hizo bien pronto acreedor por su talento, por su ilustración y por su bondadoso carácter, al aprecio de todos los compañeros de aquella población, que veían en él siempre un maestro y un amigo. Joven aún, fué nombrado decano de dicha Facultad; mas preveyendo sin duda su próxima muerte, se empeñó en abandonar Valencia, cuna de sus triunfos científicos, y pasar á Barcelona, su país natal. El doctor Campá deja escritas una obra de Obstetricia, otra de Ginecopatía, cuadros sinópticos, una *Higiene del embarazo*, etc., etc. R. I. P.

**LA CLASICA** medicación balsámico-sulfurada es, por su acción especial y su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del génito-urinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores se hallan reunidos en agradable y eficaz combinación en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

**JARABE DE QUEBRACHO.** Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

**FÍJESE** el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA  
Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
un VEJIGATORIO en el brazo  
MANTENIDO CON  
**PAPEL DE ALBESPEYRES** Empleado  
en los HOSPITALES MILITARES.  
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL** CIGARROS  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.  
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER  
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICIÓN.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

**Jarabe Laroze**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.  
**JARABE**  
**al Bromuro de Potasio**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histeria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.  
Fábrica, Espediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**ENFERMEDADES**  
DEL  
**ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afir-  
maciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la  
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se  
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el  
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones  
escrofulosas y esorbucias, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,  
el único que reune todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,  
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre  
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

**POBREZA**  
DE LA  
**SANGRE**  
**VINO DE BELLINI**  
con QUINA y COLUMBO  
Este VINO fortificante, febrifugo,  
antinervioso, cura las Afecciones es-  
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-  
dez y regulariza la Circulacion de  
la Sangre; conviene especialmente á los  
Niños, á las Señoras delicadas y á las  
Personas debilitadas por la edad, las  
enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Anuncios extranjeros.** Desde el 1.º de  
Julio de 1890,  
la SOCIÉTÉ  
MUTUELLE  
DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director  
Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir  
los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-  
rreos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## VACANTES

La de médico-cirujano — por no haberse presentado á tomar posesión el elegido — de Villanueva de Bogas (Toledo), partido de Orgaz. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres, pagadas del Presupuesto municipal por trimestres; además 1.750 pesetas al año, en que se calculan las igualas que queda en libertad el facultativo de hacer con los vecinos pudientes, las cuales se pagan en dinero por los mismos. La población es sana, de buen piso y dista de la estación férrea de Huerta 10 kilómetros, línea para Madrid y Toledo. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde D. Carmelo Rodríguez.

— Las de id. id. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Santa Clara de Avedillo (Zamora). Hab. 804. Dotación 500 y 50 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Marzo al alcalde D. Gervasio Amigo.

— La de id. id. — por renuncia — de Cerro (Salamanca). Hab. 1.073. Dotación 550 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y unas 1.800 á 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Juan Muñoz.

— La de id. id. del distrito de Bola (Orense). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde D. Mateo Rodríguez. El agraciado ha de residir en uno de los pueblos más céntricos del distrito.

— Las de id. id. y practicante — por dimisión — de Ares del Maestre (Castellón). Hab. 1.915. Dotación 400 y 100 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde.

— La de id. id. — por segunda vez — de Calzadilla de Tera (Zamora). Hab. 964. Dotación 25 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Marzo á D. Blas Mateos.

— La de id. id. — por renuncia — de Arroyomolinos de la Vera (Cáceres). Hab. 636. Dotación 475 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde D. Santiago Campos.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Matadeón de los Oteros (León). Hab. 878. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Marzo al alcalde D. Víctor Lozano.

— La de id. de Bóboras (Orense), partido de Carballino. Hab. 6.950. Dotación 975 pesetas anuales por Beneficencia, pudiendo hacer contratos con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Luis Paradela.

— Las dos de id. id. — por terminación de contrato — de Astudillo (Palencia), partido de su nombre. Hab. 3.926. Dotación 875 pesetas anuales cada uno por la asistencia á 300 familias pobres, con obligación de sostener un *minis-trante* autorizado.

También percibirán por los presos de la cárcel del partido 75.50 pesetas cada uno, pagadas de fondos carcelarios. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Julián Gómez.

— La de id. id. de Piedrahita de Castro, del partido de Zamora. Hab. 424. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia á 16 familias pobres. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Mariano Arias.

— La de id. id. de Gautégui de Arteaga (Vizcaya). Habitantes 1.319. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Marzo al alcalde D. Francisco de Argacha.

Uno de nuestros suscritores desea adquirir los tomos de EL SIGLO MEDICO correspondientes á los años 1871, 1872, 1886, 1887 y 1888, y está dispuesto á dar cinco pesetas por cada uno de ellos. Si convinieren á alguien estas proposiciones, puede mandar los tomos á esta Administración.

— La de farmacéutico de Fuentidueña de Tajo (Madrid). Hab. 1.094. Dotación 625 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 75 familias pobres y las igualas con los

vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Marzo al alcalde D. Serafín Sánchez.

— La de id. de Roa (Burgos). Hab. 2.421. Dotación 1.250 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes al alcalde D. Juan Ortega.

— La de id. de San Martín de la Vega (Ávila). Habitantes 779. Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Marzo al alcalde D. Alejo García.

— La de practicante de la Sala de Socorro municipal de Palencia, dotada con el sueldo anual de 375 pesetas. Solicitudes hasta el 16 de Marzo al alcalde D. Román Vélez.

En el Juzgado de primera instancia de Olivenza se halla vacante la plaza de médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaria, que habrá de proveerse por concurso, con arreglo al real decreto de 26 de Diciembre de 1889 (*Gaceta* de 31 de Diciembre).

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, presentándolas con la documentación legalizada en forma en el Juzgado referido dentro del término de veinte días, á contar desde el siguiente á la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial de la provincia de Badajoz*.

Para aspirar á la plaza se requiere:

- 1.º Ser español del estado seglar
- 2.º Haber cumplido veinticinco años.
- 3.º Ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugía, con título obtenido en Universidad oficial.
- 4.º Haber ejercido la profesión durante cuatro años por lo menos.
- 5.º Ser de buena conducta moral y profesional.

Y 6.º No estar comprendido en ninguno de los casos de incapacidad señalados en el art. 110 de la ley sobre organización del Poder judicial.

Cáceres 21 de Enero de 1892. — El secretario de gobierno, Ubaldo Sánchez. (*Gaceta* del 14 de Febrero.)

En la *Gaceta* de ese mismo día se anuncian también á concurso las vacantes de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria de los Juzgados de Herrera del Duque, Puebla de Alcocer y Castuera. En la del 15, las de los Juzgados de Hoyos, Jarandillo y Plasencia. Y en la del 17, la del Juzgado de Mérida.

## CORRESPONDENCIA (1)

D. Juan Lamadrid. — Remitido lo que pide el 2 Febrero.  
D. Víctor García Carbonell. — Id. id.  
D. Pedro Seró. — Id. id.  
D. Apolinar Barrientos. — Id. id.  
D. Teodoro López. — Id. id.  
D. Tomás Castro y Barba. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Ramón Bosch. — Id. id. id.  
D. Manuel Fernández y González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Ricardo Sánchez (La Serna). — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Junio del 92.  
D. José Lucas Toledo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Victorio Criado. — Suscrito SIGLO desde 1.º Febrero y pagado fin Abril del 92.  
D. Aurelio Salcedo. — Id. id.  
D. Joaquín García. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.  
D. Benigno Ortiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Joaquín Martínez Andorra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Gabino Monalve. — Id. id. id.  
D. Marcelino Santander. — Id. id. id.  
D. Baltasar Gilpérez. — Id. SIGLO fin Marzo de 92.  
D. Doroteo Alcalde. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA primer plazo del 92.  
D. Antonio Gotzens. — Id. SIGLO fin Junio del 92.  
D. José Rodríguez y Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. José Camí Miquén. — Id. SIGLO fin Junio del 92.  
D. Florencio de la Peña. — Id. SIGLO fin Noviembre del 92.  
D. Joaquín Iglesias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido el *Boginsky* día 4.  
D. Pedro Barrios. — Id. id. id.  
D. Antonio Crespo Carro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.



D. Julián Miguel. — Remitido número que pide; tenemos noticia de que se ha publicado el cuaderno 1.º; la edita el Sr. Ulecia, Preciados, 33.  
D. Antonio Asensio. — Pagado SIGLO fin Julio del 92 y BIBLIOTECA primer plazo del 92.  
D. Ramiro Roncaño. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Evaristo Camarero. — Id. id.  
D. Francisco García Neira. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Roque Rojas. — Id. SIGLO fin Agosto del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Antonio María Aymat. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Antonio Blanxart y Grau. — Id. id. id.  
D. José Barrio (Manzanera). — Id. SIGLO fin Abril del 92.  
D. Pedro Antonio Llorca. — Suscrito a la BIBLIOTECA desde 1.º Enero; remitido lo que pide el 4 Febrero.  
D. Luis Ramón y Soto. — Remitido número que pide; conformes.  
D. Francisco Baeza. — Remitido el *Índice*.  
D. Basilio del Barrio. — Id. número que pide.

D. Pedro Altayó. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.  
D. Ricardo López Corcelet. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 92.  
D. Pedro Rodríguez. — Id. id. y pagado fin Marzo del 92.  
D. Celedonio Arriola. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Mariano Azcón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Emilio Alfeirán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Tomás Pedrero. — Id. SIGLO fin Junio del 92 y suscrito a la BIBLIOTECA y pagado primer plazo del 92.  
D. Rafael Durá. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Laureano Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido el *Baginsky* día 5.  
D. Antonio Presa y Ramos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Ramón Alonso. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 92; remitido cuaderno 1.º del *Baginsky* el 5 de Febrero.  
(La falta de espacio nos impide publicar hoy el resto de la *Correspondencia*, que es numerosa.)



siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona.  
Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

**PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA**  
Inhalaciones permanentes de azoe, naitol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.  
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

### POR DEFUNCION

acaecida el 21 de Enero de 1892 del que la obtenía, se traspasa ó se vende á plazos una botica bien surtida en Novallas, provincia de Zaragoza. Dará razón don Vicente Pérez Caballero, calle Mayor, 90, principal, Madrid.

### R. BONIQUET

MÉDICO-CIRUJANO

Consultorio médico-odontológico modelo, dedicado exclusivamente al tratamiento de las enfermedades de la boca.

Taller á gran escala para la construcción de dentaduras y toda clase de aparatos de ortopedia y prótesis maxilar, palatina y buco-nasal.

Premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Espoz y Mina, 9, pral, Madrid.

## AGUAS OXIGENADAS

CASA  
DEL CONTRABANDISTA  
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacisimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Alchaca, 35; Gersona, 1; botica de Santa Cruz; San Marcos, 41; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 110; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

## Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y esta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

**LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS** POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHÍDRO-PEPSICA

# ELÍXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS  
Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

DOSIS: Una espita ó 2 á 3 píldoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>ia</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias


# INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento.— Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

## VASO PESA-GOTAS



sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt.

Nos permitimos llamar la atención de los señores médicos hacia nuestros

VASOS PESA-GOTAS DE MEDICINA

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no puede alcanzarse á tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro vaso pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recetado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros vasos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C<sup>o</sup>, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania).

## Apiol de los D<sup>res</sup> Joret & Homolle

El APIOL es el específico de los desórdenes menstruales, Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El APIOL puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, e el de los inventores, los D<sup>res</sup> JORET & HOMOLLE

DÓSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univer<sup>s</sup>: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G<sup>al</sup>, Farm<sup>ia</sup> BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

## VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosforos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy útil a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consunción, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

## CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

## PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## CONTREXÉVILLE Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF<sup>des</sup> DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON



## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como **Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.**

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: **Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis**, así como el **Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.**  
En Paris, Casa J. FERRÉ, F<sup>co</sup> 102, rue Richemou, S<sup>or</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua  
MINERAL  
FERRUGINOSA

**OREZZA**  
CÓRCEGA

Anemia  
Clorosis  
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**Purgaciones blancas y Metritis** CURADAS POR LOS  
**OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT**  
(Marca depositada), 121, calle de Turenne, París. — Muestras a los médicos.

## Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas, Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

## Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

## Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de Fia de Paris  
LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

JARABE y  
Pastade  
**AUBERGIER**  
con Lactucarium

Toses  
Constipados  
Bronquitis  
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Para la curacion de las AFECIONES de los PULMONES y de los BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.  
F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS



**HIERRO y TIZÓN de CENTENO**  
**GRAGEAS GRIMAUD**  
4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.  
INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS  
PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.  
PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
DUFILHO, Pharmacia à St-CLOUD (France).  
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

Las VERDADERAS AGUAS de

## VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulev<sup>o</sup> Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS.** Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

**GRANDE-GRILLE.** Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

**HOPITAL.** Enfermedades del Estómago.

**HAUTERIVE.** Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.  
Se venden en todas las farmacias y droguerías.

## VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente  
Compuesto de sustancias indispensables a la formacion y a la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup.<sup>a</sup>, principal.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n<sup>o</sup> 608)  
**ALOES Y GUTAGAMBA**  
El mas cómodo de los PURGANTES  
Muy imitados y falsificados  
Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm<sup>as</sup> de España,

## ENFERMEDADES DEL PECHO JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

# ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad é inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico, El Siglo Médico, la Revista de Medicina, El Jurado Médico, el Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rubrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO  
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

POCION RECONSTITUYENTE

DE  
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo: *sociar*, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)



## MEDICACIÓN ESTRICNINO-FOSFÓREA

CON EL

# TÓNICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal. . . . .	0,05 gm.	Lactato de manganeso. . . . .	0,02 gm.
— de sosa. . . . .	0,05 —	Sulfato de estricnina.. . . .	0,002 —
— de quinina. . . . .	0,01 —	Fósforo puro. . . . .	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 40 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc. Frasco, 4 pasetas.

Depósito general: Farmacia de su autor, **I. Cera**, Pelayo, 6, Barcelona.

Madrid: Al por mayor, M. García, Capellanes, 4. — Al detall, doctor Blas, calle Hortaleza, 2, y principales farmacias.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodonados hidrófilo, boratado, fenicado, sa icílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## CHOCOLATES MEDICINALES DEL DR. MARQUÉS

Dado el consumo de nuestros **chocolates medicinales**, tanto purgantes como vermífugos, hemos mejorado sus clases, distribuyéndolas en pastillas como napolitanas del peso de 5 á 6 gramos y envasadas elegantemente con cromos. Cada kilo contiene unas 160 pastillas, que al precio de 32 reales kilo, viene á resultar cada una á 0,04 pesetas. Se expenden en paquetes de 500 y 1.000 gramos. Basta ensayarlas para preferirlas á los demás purgantes y vermífugos.

Farmacia y Laboratorio del **Dr. Marqués**, Hospital, 109, Barcelona.

## SOBRE LA TRASMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

## CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de

**Carabaña**

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de

**Carabaña**

y que es de origen volcánico

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

**Carabaña**

todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antitibiosas, antiherpéticas, antiscrofulosas y antisifilíticas. — Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

## LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor

R. J. Chávarri, Atocha, 87.

MADRID

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.



## FUMOUE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES

PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS

Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los Sres. FUMOUE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.

Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889.

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS » como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants". La Cajita, 1 franco.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS » como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifóidea, etc. El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde. El metro, 5 francos.

## JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO recomendado desde 20 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exijase la Firma Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants". El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

Otros Productos del Dr Delabarre: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes; Jabones higiénicos y antisépticos, etc., etc.

## Papel y Cigarrillos Antiasmáticos DE B<sup>n</sup> BARRAL

Prescritos desde 20 años por los Médicos más célebres contra: ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS, CATARROS, JAQUECAS, NEURALGIAS en la cabeza y cara, RESFRIADOS de cabeza, DOLORS de muelas, etc., etc. — Acción casi instantánea. — 5 francos, la cajita de Papel; 3 francos, la cajita de Cigarrillos.

## PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

### GOTA, REUMATISMOS

Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la vuelta de los accesos.

Gota, Reumatismos, Dispepsias, Cólicos del Hígado y de los Riñones, Diabetes, Obesidad. Los Polvos alcalinos de Lartigue rean en reducido volumen todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra estas afecciones.

## CÁPSULAS E INYECCIÓN DE RAQUIN AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó Copaiba fisiológica soluble, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

### SUPERIORIDAD DEL COPAIBATO DE SOSA

Las Cápsulas de Raquin al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antienfemáticos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni a los orines. La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

● DOSIS: 3 a 12 Cápsulas solamente y 3 a 6 inyecciones al día (de 3 minutos de duración). El tratamiento mixto, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la Inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

## JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina Analgésica Pausodon)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada a grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy a menudo suficiente. Jaqueca, Neuralgias faciales, intercostales y Ciáticas, Zona, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó a un trabajo excesivo.

CEREBRINA BROMADA: Dismenorrea, Neuralgias Rebeldes y Neuralgias Diatélicas; (en los Cloróticos, los Neuropatas y en todas las formas del Histerico, de la Epilepsia y de la Ataxia).

CEREBRINA YODADA: Neuralgias sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifiliticas.) Eug. FOURNIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

## HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ANTISEPSIA DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

## BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

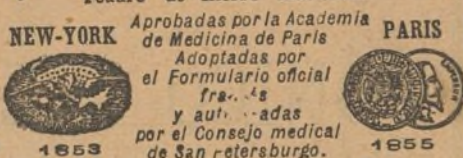
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

## PÍLDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (fleres blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inhiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40 DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## LAS ENFERMEDADES SECRETAS

### BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

## PÍLDORAS e Inyección de

## KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

## Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »